

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA
ESCUELA DE POSTGRADO



MAESTRIA EN CIENCIAS
MENCIÓN: EDUCACIÓN
LÍNEA: EDUCACIÓN SUPERIOR
TESIS

**NIVEL DE ESTUDIOS Y VARIANTES LÉXICAS EMPLEADAS POR
LOS ESTUDIANTES DEL SEGUNDO Y DÉCIMO CICLOS DE LA
FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE
CAJAMARCA DURANTE EL PERIODO ACADÉMICO 2012-2**

Para optar el Grado Académico de
MAESTRO EN CIENCIAS

Presentada por:
Virgilio Gómez Vargas

Asesor:
M. Cs. Joel Calua Torres

Cajamarca, Perú

Noviembre de 2013

COPYRIGHT © 2013 by
VIRILIO GÓMEZ VARGAS
Todos los derechos reservados

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA
ESCUELA DE POSTGRADO



MAESTRIA EN CIENCIAS
MENCIÓN: EDUCACIÓN
LÍNEA: EDUCACIÓN SUPERIOR

TESIS APROBADA:

**NIVEL DE ESTUDIOS Y VARIANTES LÉXICAS EMPLEADAS POR
LOS ESTUDIANTES DEL SEGUNDO Y DÉCIMO CICLOS DE LA
FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE
CAJAMARCA DURANTE EL PERIODO ACADÉMICO 2012-2**

Para optar el Grado Académico de
MAESTRO EN CIENCIAS

Presentada por:
Virgilio Gómez Vargas

Comité Científico

Dr. Ricardo Cabanillas Aguilar
Presidente del Comité

Dra. Rosa Reaño Tirado
Primer Miembro Titular

Mg. Iván León Castro
Segundo Miembro Titular

M. Cs. Joel Calua Torres
Asesor

Cajamarca, Perú
Noviembre de 2013

A:

La memoria del hombre visionario que creyó en la educación, mi padre;

Su eterna compañera de senderos e ilusiones, mi madre, por su cariño incondicional;

Mariabelén y Milagros por su compañía, paciencia y comprensión;

Mis hermanos por su apoyo y confianza

(...) y cuando algunos no entienden estos términos, importa poco, que el uso los irá introduciendo con el tiempo, que con facilidad se entiendan; y esto es enriquecer la lengua, sobre quien tiene poder el vulgo y el uso.

- Miguel de Cervantes, Don Quijote de la Mancha

CONTENIDO

Ítem	Página
AGRADECIMIENTOS	x
LISTA DE ABREVIACIONES	xi
RESUMEN	xii
ABSTRACT	xiii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	6
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	12
2.1. ANTECEDENTES	12
2.2. BASES TEÓRICAS	15
2.2.1. RELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES SOCIALES Y LAS VARIABLES LINGÜÍSTICAS: ENFOQUE SOCIOLINGÜÍSTICO	15
2.2.2. SOCIOLINGÜÍSTICA Y COMPETENCIA COMUNICATIVA	37
2.2.3. SOCIOLINGÜÍSTICA Y EDUCACIÓN	40
2.2.4. APORTES DE LA SEMÁNTICA LEXICOLÓGICA A LOS ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS	50
2.3. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS	58

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	60
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	73
CONCLUSIONES	103
RECOMENDACIONES	105
LISTA DE REFERENCIAS	106
APÉNDICES	112

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figuras	Página
1. Mapa conceptual de sociolingüística	40
2. Mapa conceptual de semántica de la lexicológica o estructural	57
Cuadros	
1. Matriz de consistencia de la secuencia básica de la investigación...	11
2. Total, de estudiantes matriculados en la Facultad de Educación para el ciclo 2012-II	60
3. Muestra seleccionada según el <i>nivel de estudios</i> de los informantes	62
4. Muestra seleccionada según el <i>sexo</i> de los informantes	62
5. Interpretación de la magnitud del Coeficiente de Confiabilidad de un instrumento	69
6. Coeficiente de Confiabilidad del instrumento elaborado	69
Tablas	
I. Tablas de información de resultado global	73
II. Tablas de porcentajes de las respuestas a cada pregunta según campos semánticos	75

PREFACIO

En el proceso de la enseñanza de la lengua, resulta imprescindible considerar no solo los fenómenos lingüísticos sino también los factores sociales a los que están asociados. Por tal motivo, dado que en nuestro contexto no existen estudios en los que se haya determinado la relación entre los elementos lingüísticos y los factores sociales, principalmente, en el ámbito universitario, consideramos importante realizar un trabajo de investigación de esta naturaleza.

El estudio se sustenta en que, en todo proceso educativo, la enseñanza y el aprendizaje de una lengua resulta fundamental para el desarrollo de la competencia comunicativa; sin embargo, la ejecución y los resultados de esta tarea dependen de los enfoques que se consideren en el proceso. En el presente trabajo, se asume el enfoque sociolingüístico como base científica en la enseñanza de una lengua, el cual considera la importancia de la variación lingüística y destaca la importancia de tomar en cuenta las diversas variedades lingüísticas en la enseñanza de una lengua, sin privilegiar una en desmedro de otra.

En el presente trabajo solo se logra determinar la relación entre *el nivel de estudio* con las *variantes léxicas* empleadas por los informantes; es decir, no se consideran otras variables sociales (profesión, clase social, etc.) ni otras variables lingüísticas (fonéticas, morfológicas, sintácticas, etc.). Además, tiene como propósito desarrollar un análisis sobre los usos lingüísticos de los estudiantes universitarios y elaborar un inventario léxico, lo cual puede servir como punto de partida para la enseñanza de la lengua, tal como lo plantean los enfoques sociolingüísticos actuales.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, deseo expresar mi sincero agradecimiento a los estudiantes del II y X ciclo de estudios de la Facultad de Educación del periodo académico 2012-2, por concederme su valioso tiempo en más de una oportunidad, así como por su importante colaboración en la consignación de las variantes léxicas, las cuales han sido fundamentales para los resultados del presente trabajo.

En segundo lugar, también quiero mostrar mi agradecimiento al M. Cs. Joel Calua Torres, asesor de esta tesis, quien, desde un primer momento, asumió la responsabilidad de encauzar adecuadamente el proceso de desarrollo de este trabajo de investigación; además, su valioso apoyo y sus comentarios oportunos fueron relevantes para lograr la concreción de esta actividad académica.

Asimismo, debo mostrar mi gratitud a los miembros del comité científico, Dra. Rosa Reaño Tirado y Mag. Iván León Castro, por sus observaciones oportunas y pertinentes, y, en forma particular, al Dr. Ricardo Cabanillas Aguilar, por sus valiosos aportes que permitieron configurar y consolidar el rigor académico de la presente tesis.

Igualmente, no pudo dejar de agradecer los desatacados docentes y amigos M. Cs. Alfredo Jimeno Mora, Mg. Judith Chávez Medina y Mg. Edén Castañeda, por haber aportado su experiencia profesional en la validación de los instrumentos de recolección de datos, de igual manera al Lic. Róger Barba por su importante colaboración en el procesamiento estadístico de los datos, así como al Mg. Luis Gómez Vargas por sus conversaciones aleccionadoras y permanentes sugerencias académicas.

Por último, también son merecedoras de mi sincero agradecimiento mi hija Mariabelén Gómez Chumbe y su madre Milagros Chumbe Cerna, quienes me brindaron constantemente su apoyo emocional, el cual fue necesario para continuar con la ardua, pero satisfactoria, labor académica.

LISTA DE ABREVIACIONES

- DRAE: Diccionario de la Real Academia Española
- VLE: Variante léxica estándar
- VLSE: Variante léxica del sociolecto estudiantil

RESUMEN

En la presente investigación se cuestiona sobre la relación entre aspectos de la estructura social con aspectos de la estructura lingüística y, en forma particular, acerca de la relación entre el *nivel de estudios* con las *variantes léxicas* empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca. La **hipótesis** que orientó el trabajo expresa que existe una relación entre el nivel de estudios con el tipo de variantes léxicas usadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el periodo académico 2012-2. El estudio se fundamenta en los aportes de la sociolingüística variacionista, la cual permite enfocar los datos obtenidos desde una perspectiva descriptiva más que normativa. Asimismo, se sustenta en aspectos de la comunicación intercultural. Se planteó como **objetivo** central determinar la relación entre el nivel de estudios con el tipo de variantes léxicas empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el periodo académico 2012-2. En lo referente a la **metodología** y la **recolección de datos**, se aplicó un cuestionario sociolingüístico a los estudiantes del II y X ciclos de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca del periodo académico 2012-2; y para el análisis de los datos se emplearon los aportes de la estadística inferencial con la aplicación de la prueba estadística de Chi cuadrado (χ^2). Los **resultados** obtenidos permitieron confirmar la hipótesis planteada y la elaboración de un inventario léxico.

Palabras clave: nivel de estudios, variante léxica, sociolingüística, variación lingüística, comunicación intercultural.

ABSTRACT

In the present research work the relation between aspects of the social structure and aspects of the linguistic structure are questioned, more specifically, the relation between the level of studies and the *lexical variations* employed by the students of the Faculty of Education of the National University of Cajamarca. The **hypothesis** that guided the work expresses that there is a relation between the level of studies and the lexical variations used by the students of the Faculty of Education of the National University of Cajamarca during the 2012-2 academic period. The study is based on the contributions of variational sociolinguistic, which allows focusing the data obtained from a descriptive perspective rather than a normative one. Likewise, it is supported in the intercultural communication aspects. The central objective was to determine the relation between the levels of studies with the type of lexical variables used by the students of the Faculty of Education of the National University of Cajamarca during the academic period 2012-2. With respect to methodology and data collection, it has been applied a sociolinguistic questionnaire to students from the II and X cycles of the Faculty of Education of the National University of Cajamarca of the academic period 2012-2; and for the data analysis they have been used the contribution of the inferential statistic with the administration of the statistic test of Second Power (χ^2). The obtained results let to confirm the hypothesis and the elaboration of a lexical inventory.

Key words: level of studies, lexical variations, sociolinguistics, linguistic variation, intercultural communication.

INTRODUCCIÓN

La lengua ha constituido el objeto de estudio de diversas disciplinas con diferentes perspectivas. Así, algunas la han estudiado de manera independiente, es decir, al margen de los hablantes. Otras, por el contrario, la han abordado en relación con los hablantes y los factores sociales. Una de esas perspectivas se ha centrado en estudiar la relación entre la estructura social y la estructura lingüística. Según el énfasis que se ha puesto en una de estas estructuras, también se han generado diversas tendencias lingüísticas. En lo que respecta a la estructura lingüística, la atención en las investigaciones ha sido disímil en los diferentes niveles del sistema (fonético, fonológico, morfológico, léxico, etc.); puesto que existen más investigaciones en unos niveles que en otros.

Dado que el presente trabajo se centra en el nivel léxico de la lengua, consideramos relevantes las palabras de Moreno (2009) cuando afirma:

“Los estudios de variación léxica realizados hasta el momento, escasos en general si los comparamos con los de otros niveles, demuestran que en este tipo de variación participan principalmente factores extralingüísticos –rasgos sociológicos, situaciones, creencias y actitudes-, aunque también pueden estar implicados factores lingüísticos, factores como el ritmo de habla, las repeticiones o la lengua de origen de las unidades léxicas (...)”. (p. 34).

La interacción cotidiana con los estudiantes permite evidenciar que estos emplean ciertas palabras para referirse a conceptos o referentes específicos, pero que en algunos casos no aparecen registradas en el Diccionario de la Real Academia Española (2001), o, por el contrario, se encuentran consignadas, pero con otras acepciones. Sin embargo, estos usos lingüísticos no son tomados en cuenta en el proceso educativo, menos aún en los procesos curriculares y pedagógicos en la enseñanza de una determinada lengua.

De acuerdo con lo expuesto, se considera importante realizar trabajos de investigación acerca del léxico de los estudiantes universitarios, sobre todo, aquellos que estén vinculados con la variación léxica; puesto que, en el contexto de la Universidad Nacional de Cajamarca, aún no existen trabajos relacionados con esta problemática y que consideren las bases teóricas actuales que aparecen consignadas en el presente trabajo.

Desde un enfoque sociolingüístico, el conocimiento de estas variantes léxicas, por parte de los estudiantes y docentes, resulta importante para el proceso educativo; asimismo, desde la perspectiva de la didáctica de la lengua y de la comunicación intercultural, las consideraciones sobre la diversidad lingüística tienen una especial relevancia en la enseñanza para el desarrollo de la competencia comunicativa, puesto que ésta se basa en el uso social de la lengua y este uso es múltiple y diverso; por tanto, hay que partir del conocimiento de estas variedades a la hora de abordar la educación lingüística en el ámbito de la Universidad.

Sin embargo, en nuestro contexto local no existen estudios sobre las variantes lingüísticas usadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca.

Es decir, existe un vacío en cuanto a estudios sobre la relación entre variables lingüísticas y variables sociales, y, especialmente, no se han consignado en algún documento las variantes léxicas que usan los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca para referirse a conceptos de campos semánticos específicos; tampoco se ha logrado determinar la relación que guarda el uso de dichas variantes con el nivel de estudios de los usuarios.

Según lo expuesto, el problema, los objetivos y la hipótesis que orientan el presente trabajo aparecen consignados en el cuadro 1 correspondiente a la *Matriz de consistencia de la secuencia básica de la investigación*.

Acerca del **procedimiento general**, el presente estudio se realizó en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, durante el periodo académico 2012-2. Como parte de la **población** se consideraron a todos los estudiantes matriculados en dicho periodo y en la **muestra** solo se tomaron en cuenta a los estudiantes del II y X ciclos.

El presente trabajo presenta un carácter no experimental y es de tipo transeccional correlacional; por consiguiente, para la identificación de las variables sociales (nivel de estudio, sexo y edad) y las variables lingüísticas (variantes léxicas) y su posterior correlación, se aplicó la técnica de la encuesta y se empleó como instrumento de recolección de datos un cuestionario sociolingüístico, el cual fue elaborado tras diferentes fases de interacción con los estudiantes. Dicho instrumento cuenta con tres partes: instrucciones, información personal e información lingüística. En esta última se consignan veintidós (22) preguntas distribuidas en cuatro campos semánticos, las cuales indagan por las variantes léxicas empleadas con mayor frecuencia por los estudiantes.

Para el **tratamiento de los datos**, se apeló a los aportes de la *estadística descriptiva* y la *estadística inferencial*; esta última permitió probar la hipótesis mediante el análisis paramétrico con la aplicación de la prueba estadística Chi cuadrada (χ^2). También se usaron hojas de cálculo y programas estadísticos como SPSS que permitieron elaborar tablas con información específica sobre cada pregunta y con resultados globales acerca de la relación entre las variables analizadas.

Acerca de la relevancia de la presente investigación, se considera que en el campo de la lingüística y dentro del marco del paradigma estructuralista, se analizan unidades léxicas consignadas por los informantes, siguiendo la metodología de la semántica lexicológica; especialmente, se recurre al método de la onomasiología para determinar las variantes léxicas usadas por ellos. Asimismo, en el campo de la lexicología, se realiza una contrastación con el Diccionario de la Real Academia Española, en su vigésima segunda edición (2001), para identificar cuáles son las variantes recogidas en este documento, y cuáles aún no están normalizadas en dicho lexicon.

Desde la perspectiva de los nuevos enfoques de la Didáctica de la lengua, se considera que la enseñanza de una lengua se sustenta en el conocimiento previo que el docente debe poseer acerca de los usos lingüísticos de los estudiantes; por lo tanto, el presente trabajo sistematiza y plantea, a manera de diagnóstico, variantes léxicas de los estudiantes, para considerarlos como base o punto de partida de la enseñanza de la lengua española o una segunda lengua en el nivel superior.

El autor considera que el conocimiento de estos usos lingüísticos por parte de los sujetos involucrados en el proceso educativo (estudiantes, docentes y padres de familia) permitirá mejorar los procesos de comunicación en diferentes contextos y situaciones.

En tal sentido, en los capítulos siguientes se explicarán detalladamente los aspectos centrales del presente trabajo. Así, en el capítulo I, se aborda el problema de investigación, y se explicitan aspectos como su planteamiento y formulación; asimismo, se asienta la justificación de la investigación y su correspondiente delimitación; por último, se presenta la matriz de consistencia de la secuencia básica de la investigación.

En el capítulo II, se consigna un cuerpo teórico que sustenta tanto la hipótesis planteada como el análisis y la interpretación de los resultados. Este capítulo está dividido en los siguientes apartados: antecedentes, bases teóricas (relación entre las variables sociales y las variables lingüísticas: enfoque sociolingüístico; sociolingüística y competencia comunicativa; sociolingüística y educación; y aportes de la semántica lexicológica a los estudios sociolingüísticos) y definición de términos básicos. Las bases teóricas están desarrolladas en diferentes apartados; así, en el primero, se presenta una reflexión de carácter deductivo sobre conceptos y teorías relacionados con aspectos vinculados a las variables sociales y las variables lingüísticas. En el segundo, se analiza la importancia del desarrollo de la competencia sociolingüística como parte de la competencia comunicativa y su trascendencia en la comunicación intercultural. En el tercero, se destaca la relevancia de los aportes de los estudios sociolingüísticos en la enseñanza de la lengua. En el cuarto, se sustenta sobre cómo contribuye la semántica lexicológica a los estudios sociolingüísticos.

En el capítulo III, que corresponde al marco metodológico, se detallan las diferentes actividades desarrolladas en cada una de las etapas del trabajo realizado. Principalmente, se explicitan la población, la muestra, el diseño de investigación, la operacionalización de variables, los procesos de la recolección de datos y su correspondiente análisis sociolingüístico de estos.

En el capítulo IV, correspondiente a los resultados y la discusión, se analiza y se cuestiona, desde un punto de vista sociolingüístico, la información presentada en las tablas vinculadas a cada una de las preguntas formuladas en el cuestionario.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

En los diferentes niveles y modalidades de la educación peruana, principalmente en la referida a la educación intercultural, aún se presenta el problema de preterir en sus procesos curriculares y pedagógicos la diversidad cultural y lingüística del país; tampoco toma en cuenta las características de los estudiantes, dado que la comunicación intercultural implica atender un conjunto de factores (sociales, culturales, geográficos, económicos, lingüísticos, etc.) que se articulan entre sí con sentido de pertinencia adecuada para hacer posible una educación integral tal como lo aspiran los currículos y los grandes fines de la educación peruana.

Este problema se torna más evidente en la educación superior si se considera los informes mundiales sobre educación editados por la UNESCO, en los que se reconoce la importancia de prestar atención a la diversidad lingüística. Así, en el informe titulado *Hacia las sociedades del conocimiento* (2005), se afirma que “es fundamental reconocer que la diversidad lingüística representa una riqueza para la humanidad y que no se puede considerar una discapacidad, ya que se conjuga con la diversidad cultural” (p. 171). Por otra parte, en el informe final sobre la *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior* (1998) se consigna “ha de prestarse la debida atención a las particularidades de los contextos institucionales, nacionales y regionales, a fin de tener en cuenta la diversidad y **evitar la uniformidad**. Se percibe la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de educación superior, que debería estar centrado en el estudiante” (p. 2).

Por otra parte, en los procesos educativos, la comunicación adecuada y pertinente entre los docentes y los estudiantes se constituye en un factor relevante para la transmisión, recreación y elaboración conjunta de significados.

Por tal motivo, en estos procesos de interacción resulta imprescindible conocer y comprender los signos lingüísticos y no lingüísticos del interlocutor; sobre todo, los primeros, puesto que no presentan un carácter homogéneo, por el contrario, revelan el rasgo inmanente de la variación.

En este sentido, desde un punto de vista lingüístico, el lenguaje es entendido como la capacidad humana de comunicar información mediante un sistema de signos articulados. A la manifestación concreta de esa capacidad se le denomina lengua, la cual es un sistema de signos estructurado en una serie de niveles que están interrelacionados entre sí de una manera muy compleja (Moreno, 2002, p. 31).

Sin embargo, la forma como los hablantes emplean una lengua no es igual, y su uso está condicionado por factores de tipo geográfico, sociocultural, contextual o histórico. De allí que se puede hablar de cuatro tipos de variedades de una lengua: *diatópicas*

(*dialectos*), *diastráticas* (*jergas* o *sociolectos*), *diafásicas* (*registros*) e *individuales* (*idiolectos*) (Moreno, 2002, pp. 50-51).

Asimismo, estas variedades se evidencian en algunas variables lingüísticas: fónicas, léxicas, gramaticales y discursivas. En lo que respecta a la variable léxica, esta puede presentar diversas variantes en relación con las variables sociales edad, sexo, nivel sociocultural, profesión, lugar de origen, etc.

Por lo tanto, es necesario que los sujetos involucrados en la enseñanza y el aprendizaje de una lengua desarrollemos nuestra **competencia sociolingüística**, la cual implica conocer y aplicar las reglas socioculturales del uso de la lengua, es decir, de los cambios de variación lingüística y, concretamente, de registro, según un contexto dado. También se considera que esta competencia, junto con la lingüística y la pragmática conforman las competencias comunicativas de la lengua e incluyen el dominio, entre otros aspectos, de las diferencias de registro, los dialectos y los acentos (reconocimiento de los marcadores lingüísticos, por ejemplo, de la clase social, la procedencia regional, el grupo profesional, etc.) en sus manifestaciones de léxico, la gramática, la fonología, las características vocales, la paralingüística o el lenguaje corporal (Centro Virtual Cervantes s.v. “Competencia sociolingüística”).

Desde la perspectiva de la didáctica de la lengua, las consideraciones sobre la diversidad lingüística tienen una especial relevancia en la enseñanza para el desarrollo de la competencia comunicativa, puesto que esta se basa en el uso social de la lengua y este uso es múltiple y diverso; por tanto, hay que partir del conocimiento de estas variedades a la hora de abordar la educación lingüística en el ámbito de la Universidad (Prado, 2004, p. 115).

Se puede apreciar que, como docentes, se nos plantea el reto no solo de conocer sino de dominar los usos lingüísticos de nuestros estudiantes, considerando las variaciones en los diferentes planos de la lengua.

De manera particular, en el ámbito de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, se aprecia que los estudiantes emplean algunas variantes léxicas para referirse a ciertos conceptos o realidades. Sin embargo, estos usos lingüísticos no son tomados en cuenta en los procesos pedagógicos ni en las planificaciones curriculares; y si en algún momento se los considera, se lo hace con una orientación prescriptiva o normativa en la que subyace una actitud peyorativa y discriminatoria que vulnera la confianza y la autoestima de los estudiantes.

Por otra parte, en la Universidad Nacional de Cajamarca, tampoco se han desarrollado trabajos de investigación sobre las variantes lingüísticas usadas por los estudiantes. Es decir, existe un vacío en cuanto a estudios sobre la relación entre variables lingüísticas y variables sociales, y, especialmente, no se han consignado en algún documento las variantes léxicas que usan los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca para referirse a conceptos de campos semánticos específicos; además, no se ha logrado determinar la relación que guardan el uso de dichas variantes con el nivel de estudios de los usuarios.

1.2. Formulación del problema

Según lo expuesto, el presente trabajo pretende responder la siguiente **pregunta**: *¿Existe relación entre el nivel de estudios con el tipo de variantes léxicas usadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, durante el periodo académico 2012-2?*

1.3. Justificación de la investigación

Relevancia científica

Desde el enfoque sociolingüístico, en la presente investigación se logró determinar y analizar la relación entre variables sociales y las variables lingüísticas; es decir, no solo se ciñó a identificarlas o simplemente describirlas. En forma particular, se estableció la relación entre el *nivel de estudios* y el *tipo de variantes léxicas* empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca.

En el campo de la lingüística, se analizaron unidades léxicas, siguiendo la metodología de la semántica lexicológica, especialmente, se tomó en cuenta el camino de la onomasiología para determinar las variantes léxicas usadas por los estudiantes universitarios, la cual puede ser empleada en posteriores trabajos de una índole similar al presente.

Por otra parte, en los ámbitos de la lexicología y la lexicografía, se realizó una comparación de los usos lingüísticos de los estudiantes con lo consignado en el Diccionario de la Real Academia Española (2001) para identificar cuáles son las variantes que ya han sido recogidas en este documento, y cuáles aún no están normalizadas por la institución encargada de la edición de dicho lexicón. Consecuentemente, se elaboró un inventario léxico con aquellas palabras que son consideradas como *variantes léxicas del sociolecto estudiantil* (VLSE).

Relevancia curricular y pedagógica

Desde la perspectiva de los enfoques actuales de la Didáctica de la lengua, se considera que la enseñanza de una lengua se sustenta en el conocimiento previo que el docente debe poseer acerca de los usos lingüísticos de los estudiantes; por lo tanto, la propuesta del inventario léxico señalado puede servir como material de trabajo para la enseñanza de la lengua española en el nivel superior. Para comprender el sustento teórico sobre este aspecto, sugerimos ver el apartado correspondiente a *Sociolingüística y Educación*.

Relevancia social

El conocimiento de estos usos lingüísticos por parte de los sujetos involucrados en el proceso educativo (estudiantes, docentes y padres de familia), permitirá mejorar los procesos de comunicación en diferentes contextos y situaciones.

4. Delimitación de la investigación

La problemática que sustenta la presente investigación se circunscribe a analizar la relación de factores sociales con los usos lingüísticos de los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, en forma particular, de los matriculados en el II y X ciclos durante el periodo académico 2012-II.

Respecto a las *variables sociales*, solo se ha considerado para el análisis detallado y global la variable *nivel de estudios*; mientras que las variables *sexo* y *edad*, solo son tomadas en cuenta para el análisis global. Acerca de la *variable lingüística*, solo se ha priorizado la *variable léxica* y se han considerado campos semánticos específicos para la identificación de las *variantes léxicas*.

Por otro lado, el estudio tiene un enfoque sincrónico, pues solo se consideran las variaciones lingüísticas usadas en el momento de la aplicación del instrumento de estudio, y no se analizan variaciones que se han presentado en el proceso evolutivo de la lengua.

Cuadro 1. MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA SECUENCIA BÁSICA DE LA INVESTIGACIÓN

Problema	<p>□ ¿Existe relación entre el <i>nivel de estudios</i> con el tipo de <i>variantes léxicas</i> usadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, durante el periodo académico 2012-2?</p>
Objetivos	<p>General</p> <p>□ Determinar la relación entre el <i>nivel de estudios</i> con el tipo de <i>variantes léxicas</i> empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el periodo académico 2012-2.</p> <p>Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar el tipo de variantes léxicas empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el periodo académico 2012-2. 2. Realizar un análisis lingüístico comparativo de las variantes léxicas empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca en relación con el Diccionario de la Real Academia Española. 3. Elaborar un inventario léxico que sirva como documento de consulta para la enseñanza de la lengua española desde el enfoque de la comunicación intercultural.
Hipótesis Alternativa	<p>□ Sí existe una relación entre el nivel de estudios con el tipo de variantes léxicas usadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca durante el periodo académico 2012-2.</p>
Variables	<ol style="list-style-type: none"> 1. Social: Nivel de estudios: Tipo de formación académica o titulación conseguidos por los hablantes, lo que está íntimamente relacionado con la cantidad de años que se ha estado estudiando. 2. Lingüística: Variante léxica: Es la unidad léxica diferente de otra que no supone un cambio de contenido con relación a esta otra. En otros términos, es el uso de una palabra en lugar de otra que no supone ningún tipo de alteración semántica; tanto si se usa una como si se usa otra, se está refiriendo a lo mismo.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

2.1.1. A nivel internacional

En el contexto internacional, es importante resaltar el trabajo de Luis Escoriza Morera, titulado *Variación léxica y grado de formalidad*, el cual aparece en el libro *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (José Luis Blas Arroyo, Manuela Casanova Ávalos, Mónica Velando Casanova, eds., 2006). En dicho trabajo el autor propone defender el concepto de variación en el marco de las unidades significativas por su utilidad descriptiva acerca del uso de las lenguas. También expresa que parece imprescindible el desarrollo de herramientas metodológicas específicas para el estudio de la variación lingüística en unidades significativas como los elementos léxicos.

Concordamos con el autor en el sentido de que el estudio de las unidades significativas (variantes léxicas, para el presente trabajo) permitirá realizar la descripción del uso de las lenguas. Además, se está proponiendo una herramienta metodológica para el estudio de la variación lingüística.

2.1.2. A nivel nacional

En el contexto nacional, uno de los trabajos centrados en el léxico es el libro titulado *Léxico del habla culta de Lima*, publicado por Caravedo (2000). En dicho texto, la autora presenta un inventario léxico que está constituido por 4,452 entradas ordenadas en torno a ciertas áreas temáticas y por el registro de las respuestas de los informantes a partir de una definición formulada por el encuestador. Los doce informantes fueron delimitados en tres grupos, según “características precisas y semejantes de orden sociocultural”.

Los aportes de este trabajo resultan relevantes para nuestro estudio, pues nos orienta en cuanto al estudio de la variable léxica en relación con algunos factores sociales, especialmente, el nivel sociocultural, pues la autora ha seleccionado a informantes con educación superior y de diferente profesión.

Por su parte, Cuba y Deglane (2003), en un trabajo titulado *Variantes léxicas en el habla de los estudiantes universitarios de la UNSA y UCSM*, se plantearon como objetivo determinar las variantes léxicas utilizadas por los estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA) y de la Universidad Católica de Santa María (UCSM) usando dos campos semánticos: a) actividad universitaria y b) actividad social. En este estudio se elaboró un cuestionario siguiendo el método onomasiológico. Una de las conclusiones resaltantes es que existe sinonimia en las variantes léxicas consignadas por los informantes, y que estos “reflejaron una marcada preferencia por el uso del léxico subestándar”.

Sobre esta última idea cuestionamos la categoría de “subestándar”, pues se le atribuye un carácter peyorativo a los usos lingüísticos de los estudiantes. Al respecto, ampliamos el comentario en el acápite correspondiente a la **variedad “estándar”** del presente trabajo. Por otro lado, en una disertación titulada *El léxico sanmarquino*, como parte de un ciclo de conferencias organizado por la EAP de Lingüística de la UNMSM, realizado el 23 de abril de 2013, la lingüista Luisa Portilla Durand da a conocer un trabajo desarrollado sobre las palabras y expresiones empleadas por los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para referirse principalmente a aspectos del ámbito estudiantil. La autora sustenta su estudio desde un enfoque diatópico pues se centra en analizar el léxico empleado solo por los estudiantes sanmarquinos, aunque admite que ciertas palabras o expresiones también pueden ser empleadas por estudiantes de otras universidades del país.

El autor considera que dicho estudio también presenta un enfoque diastático, pues centra su atención en los usos lingüísticos de un determinado grupo social: los estudiantes universitarios. Asimismo, la autora añade que ese tipo de léxico maneja formas metonímicas y metafóricas, en el nivel semántico, además de recursos morfológicos y fonéticos. Lo expresado por la lingüista resulta relevante para la presente investigación pues confirma la idea de que el léxico varía según diversos factores y que la creatividad y diversidad lingüísticas son muy recurrentes en los estudiantes universitarios.

2.1.3. A nivel local

En el ámbito de la provincia de Cajamarca, no se registra un trabajo de investigación que describa y analice los usos lingüísticos de los estudiantes universitarios, especialmente, relacionado con el estudio de las variantes léxicas. Sin embargo, sí se puede tomar como referencia la investigación realizada con estudiantes de educación primaria por parte de Flores (2004), quien, en su trabajo titulado *El Bilingüismo Quechua-Castellano y el Conocimiento Sociocultural de los Alumnos del Quinto Grado de Educación Primaria de Menores del Centro Educativo N° 82047 del Distrito de Chetilla*, registra palabras usadas por los estudiantes para referirse a ciertos aspectos de su entorno sociocultural. Este estudio también resulta interesante en lo que corresponde a la metodología, pues utiliza el cuestionario y la entrevista como técnicas instrumentales que han sido constituidos por un conjunto de preguntas mixtas (cerradas y abiertas).

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. RELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES SOCIALES Y LAS VARIABLES LINGÜÍSTICAS: ENFOQUE SOCIOLINGÜÍSTICO

2.2.1.1. Lengua y sociedad

Es innegable el carácter social de la lengua. Esto es, el fenómeno lingüístico no se manifiesta como un aspecto particular de un individuo, sino que se configura en relaciones entre los miembros de una comunidad. Al respecto, en su momento, Saussure ha expresado lo que “la lengua es parte social del lenguaje exterior al individuo, que por sí solo no puede ni crearla ni modificarla; no existe más que en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de la comunidad (...).(Saussure, 1967, p. 58).

Otros autores estructuralistas mantuvieron la misma postura; así, Coseriu (1986) afirma que los fenómenos lingüísticos concretos son actos individuales condicionados y determinados socialmente.

Sin embargo, Gutiérrez (2002), manifiesta que en la descripción de la lengua planteada por estos autores no se hallaban presentes algunos de los rasgos relevantes de la dimensión social: la variación y el carácter gradual, proporcional de sus categorías. De acuerdo con este carácter social de la lengua, se considera taxativa la relación que existe entre lengua y sociedad. El estudio de esta relación permite evidenciar el nivel de creación y modificación de los usos lingüísticos, que se manifiestan tanto en los aspectos fonológico, léxico, semántico, morfológico y sintáctico de la lengua. En forma específica, se puede afirmar que es en el nivel léxico donde se presenta mayor variación en relación con algunos factores sociales; de allí que en la presente investigación se ha tratado de establecer la relación entre las **variaciones léxicas** y el **nivel de estudios**.

Por su parte, Schlieben-Lange (1977) expresa que la lengua está encauzada de modo esencialmente social y dentro de unos contextos de actuación comunes.

Esta afirmación no niega el carácter individual de la lengua, pero enfatiza que su orientación es principalmente social y se considera al contexto como aspecto fundamental en el uso de la lengua. También es importante destacar la noción de “actuaciones comunes”, pues la lengua deja de ser abstracta y se patentiza en los usos lingüísticos compartidos por los miembros de una comunidad.

Según Bolaño (1999), existe una relación causal entre la estructura social y la lengua, la cual es enfocada desde cuatro perspectivas principales:

- i) La primera contempla la lengua como elemento fundamental (origen, causa, variable independiente, conjunto de variables independientes).
- ii) Se considera a la estructura social como determinante (como variable independiente, o como conjunto de variables independientes).
- iii) La tercera posición no da prioridad a ninguna de las dos, sino que las considera a ambas coocurrentes o codeterminantes.
- iv) La cuarta especulación supone que ambas están determinadas por un factor independiente: la condición humana, la organización de la mente, o las demandas intrínsecas de un universo ordenado. (pp. 20-21).

Como se puede apreciar, la orientación del presente trabajo se relaciona con la postura ii), pues, pese a que la naturaleza del estudio no es necesariamente causal, en la hipótesis se considera como variable independiente a la variable social *nivel de estudios*, la cual se relaciona con la *variable lingüística*, de manera específica, con *las variantes léxicas* empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación.

Esta misma autora es enfática al afirmar que el estudio de la lengua no puede separarse del estudio de la sociedad; y, citando a Gumperz, expresa que la interacción lingüística es interacción social (Bolaño, 1999, p. 25).

De acuerdo con esta afirmación, es importante señalar que el estudio de la lengua y su enseñanza debe hacerse considerando la dimensión social, a fin de no caer en la mera especulación teórica sobre el análisis de la lengua española. Es decir, como docentes se debe destacar los factores sociales en el proceso de enseñanza de una lengua, de tal manera que se la pueda analizar en su contexto real, esto es, a partir de los usos lingüísticos de los estudiantes.

De acuerdo con lo expuesto, se reitera la afirmación acerca de que es innegable la relación existente entre lengua y sociedad. Ahora bien, la disciplina que tiene como objeto de estudio dicha relación es la **sociolingüística**.

2.2.1.2. La sociolingüística

En forma general, se puede afirmar que la **sociolingüística** estudia el lenguaje en relación con la sociedad. Su propósito es analizar la influencia que tienen en una lengua los factores derivados de las diversas situaciones de uso tales como la edad, el sexo, el origen étnico, la clase social, el nivel de estudio, la profesión u ocupación o el tipo de educación recibida por los interlocutores, así como la relación que hay entre ellos o el tiempo y el lugar en que se produce la comunicación lingüística.

En el marco de los aportes de esta disciplina, se reitera que en el presente estudio se sostiene el siguiente principio: los usos lingüísticos están asociados a factores sociales.

De acuerdo con esta proposición, es evidente que las diversas disciplinas encargadas del estudio del lenguaje han concebido de manera disímil el análisis de la lengua; por ejemplo, mientras que la **lingüística teórica** presenta la lengua como algo unitario, sistemático y homogéneo, la **sociolingüística** orienta su interés al *uso* lingüístico. Según este punto de vista, la diversidad se entiende como algo intrínseco a las lenguas *en tanto que son usadas*, y se hace imprescindible tomar en

consideración a los *usuarios* de la lengua, los hablantes; por lo que a la sociolingüística le interesan los hablantes concretos, y con características específicas: sexo, edad, clase social, grupo étnico, estatus, papeles, valores, creencias, intenciones, etc. (Tusón, 2002, pp. 50-51).

Al comentar las limitaciones de los estructuralistas, como Saussure y Coseriu, en el análisis de la lengua, Gutiérrez (2002) afirma:

...) La realidad es más compleja. No todos los hablantes hispánicos poseemos el mismo sistema fonológico, ni los paradigmas gramaticales son idénticos y la variabilidad en el léxico es inmensa. Por otra parte, en muchas ocasiones esta variabilidad lingüística se halla ligada a factores sociológicos. Cabría la posibilidad de realizar estudios que relacionen fenómenos como el yeísmo, ceceo, seseo, etc. con las clases sociales, con las normas de prestigio, etc. Esta una de las tareas más importantes que se le asigna a la *Sociolingüística*. (pp. 85-86).

En este comentario se debe resaltar la afirmación acerca de que “la variabilidad del léxico es inmensa”, pues se admite que los hispanohablantes no usamos un léxico homogéneo para comunicarnos en diferentes contextos y situaciones. Asimismo, el autor de la tesis concuerda en que la variabilidad lingüística se halla ligada a factores sociológicos y que el estudio de esta relación es una de las tareas de la *Sociolingüística*. Precisamente, la orientación del presente trabajo es contribuir en el estudio de dicha relación, pues se pretende determinar la vinculación entre el uso de *variantes léxicas* (variabilidad lingüística) y *el nivel de estudios* (factor sociológico).

En relación con el tratamiento de estos usos lingüísticos o hechos de la lengua, la sociolingüística también difiere de otras disciplinas, en el sentido de que es entendida como una disciplina **no normativa**, pues no emite juicios de valor como “correcto/incorrecto”, según la gramática prescriptiva o normativa, o de

“gramatical/agramatical”, de acuerdo con la gramática generativa (Rotaetxe Amusatagi, 1990, p. 18).

Este carácter descriptivo de la sociolingüística, resulta importante para los estudios lingüísticos, especialmente, los vinculados con los trabajos sobre el léxico. Así, en la última edición del *Diccionario de americanismos* se especifica:

El *DICCIONARIO DE AMERICANISMOS* carece de propósito normativo. No da pautas para el „bien hablar o escribir“, ni silencia términos considerados por la comunidad (aunque cada una tiene los suyos) como malsonantes, tabuizados, vulgares, extranjerismos, neologismos, ni palabras que aluden a cuestiones de sexo-género, procedencias, defectos físicos o morales, ni términos de la drogadicción, el narcotráfico, la delincuencia, etc., que pudieran herir alguna susceptibilidad. (Santillana Ediciones Generales, S. L., 2010, p. XXXI).

Se puede inferir que en la elaboración de este documento ha primado un enfoque sociolingüístico, el cual debe ser tomado en cuenta al abordar los estudios sobre una lengua y su correspondiente enseñanza en los diferentes niveles educativos.

En tal sentido, el presente trabajo también presenta un carácter no normativo, pues se recoge las variantes léxicas empleadas por los hablantes para referirse a diferentes conceptos, sin considerar los denominados “criterios de corrección idiomática”, pues se desea evitar la adopción de una postura normativista y discriminatoria con relación a los usos lingüísticos de los estudiantes.

Por otra parte, en lo que respecta a los campos de la investigación en sociolingüística se consideran tres principales: el de la *sociolingüística cuantitativa urbana* o *variacionismo*, el de la *sociología del lenguaje* y el de la *Etnografía de la comunicación*. Entre estas corrientes hay diferencias teóricas y metodológicas importantes (Diccionario de términos clave de ELE

del Centro Virtual Cervantes online, s.v. “Sociolingüística”).

El presente trabajo está comprendido dentro de las propuestas de la sociolingüística variacionista.

□ Sociolingüística variacionista

Este campo de la sociolingüística, también conocida como variacionismo, surgió en los años sesenta teniendo como figura central a W. Labov. Desde sus inicios, ha manifestado dos preocupaciones principales: el estudio de la lengua en su contexto social y el cambio lingüístico. Debido a sus aportes, en la actualidad es posible describir con rigor hasta qué punto una variación viene determinada tanto por factores lingüísticos, como por factores extralingüísticos (sociales y contextuales) en una comunidad determinada (Moreno, 2009, p. 299).

Esta perspectiva permite confirmar que la sociolingüística, en relación con las corrientes más importantes de la lingüística general, presenta una visión diferente de la lengua, pues centra su atención en la variabilidad de la estructura lingüística en relación con factores sociales; por lo que, esta disciplina se encarga de estudiar conceptos como los de variable lingüística y variable sociolingüística, tanto desde una perspectiva general como desde otra más puntualizada en la que se analizan los factores sociales que inciden en la variabilidad lingüística.

Según Alcaraz y Martínez (2004), la sociolingüística se ocupa principalmente del variacionismo, es decir, del estudio de la variación lingüística vinculada a factores sociales. En tal sentido, es importante determinar cómo se presenta esa variación o variedad lingüística.

□ La variación o variedad lingüística

Es innegable que las lenguas no son estáticas sino cambiantes y propensas a ser diversificadas. Este fenómeno se sustentaría en las facultades propias del ser humano. Así lo corrobora el destacado escritor Ernesto Cardenal, quien, citando al físico inglés Freeman Dyson, afirma que tenemos la capacidad innata de cambiar el lenguaje y diversificarlo. Consideramos que este hecho se evidencia, tanto en el proceso evolutivo del hombre como en el de las sociedades, con la aparición, vigencia y diversificación de las lenguas, aunque en algunos casos con su extinción.

En este mismo sentido se expresa López Morales (2004), quien asevera que “no existe comunidad alguna, no importa lo pequeña ni lo homogénea que parezca, que no presente algunos patrones de variación lingüística” (p. 13).

En forma específica, cuando se estudia el fenómeno de las diversas manifestaciones de una lengua según los factores sociales, se tiende a denominarlo como *variación lingüística* o como *variedad lingüística*. Sin embargo, no existe consenso entre los estudiosos acerca del uso de estas denominaciones, pues mientras que unos las emplean indistintamente; otros establecen diferencias entre estas dos categorías. Por otra parte, tampoco existe un acuerdo unánime acerca de la clasificación o tipología ya sea de las *variaciones lingüísticas* o *variedades lingüísticas*.

Por ejemplo, el Centro Virtual Cervantes, en su *Diccionario de términos clave de ELE*, presenta las expresiones *variación lingüística* y *variedad lingüística* como dos entradas diferentes; sin embargo, al plantear la acepción de cada una nos encontramos con la existencia de equivalencia semántica, incluso, presenta una clasificación similar de ambos fenómenos lingüísticos; así, expresa la existencia de la variación funcional o *diafásica*, la variación sociocultural o *diastrática*, la variación geográfica o *diatópica* y la variación histórica o *diacrónica*; pero también presenta la siguiente clasificación de variedades: las variedades funcionales o *diafásicas* (los registros de lengua), las variedades socioculturales o *diastráticas* (los niveles de lengua), las variedades geográficas o *diatópicas* (los *dialectos*) y las variedades históricas o *diacrónicas* (Centro Virtual Cervantes. s.v. “Variación lingüística” y “Variedad lingüística”).

Ante este panorama, en el presente trabajo se considera usar las categorías *variación lingüística* y *variedad lingüística* como equivalentes, pues ambas son entendidas como el uso de la lengua condicionado por factores de tipo geográfico, sociocultural, contextual o histórico.

Sin embargo, es pertinente analizar el planteamiento de algunos autores acerca de estas dos denominaciones.

- *La variación lingüística*

Para Alcaraz y Martínez (2004), la „variación“ consiste en la propiedad que tienen las lenguas de presentar oscilaciones o fluctuaciones lingüísticas que guardan una clara coherencia con determinadas variables sociales (sexo, edad, clase social, etc.). Asimismo, considera que el **variacionismo** es el análisis cuantitativo de las correlaciones existentes entre variables lingüísticas y las mencionadas variables sociales.

Estos mismos autores, citando a Serrano (1994: 379), afirman que el „variacionismo“ pretende verificar de qué forma la selección de variantes lingüísticas que realizan los individuos de una comunidad de habla viene condicionada por las variables sociales ya citadas (edad, sexo, nivel profesional o de estudios y etnia).

De las precisiones anteriores, resaltamos los rasgos semánticos “análisis cuantitativo” y “correlaciones”, pues concuerdan con el sentido del presente estudio; ya que en nuestra hipótesis de trabajo se plantea la correlación entre el *nivel de estudios* (variable social) y las *variantes léxicas* (variable lingüística).

Por otra parte, en la *Nueva gramática de la lengua española* también se acepta la existencia de la variación lingüística, pues se afirma:

Es imposible que en una descripción gramatical se analicen con similar profundidad todos los tipos de variación lingüística que hoy se reconocen en la lengua española. Es plausible, en cambio, resaltar de forma somera los aspectos más notables de cada una de estas formas de variación allá donde se considere conveniente hacerlo. Esta es la opción que ha aquí se ha elegido (...) (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009, p. XLIII).

Como se puede apreciar, en este documento que pretende normar el uso de la lengua española, se acepta la existencia del fenómeno de la variación lingüística, asimismo, sus autores admiten sus limitaciones para registrar y analizar cada una de las manifestaciones de dicha variación; por tal motivo, consideramos que se resultan necesarios trabajos de investigación como el presente, los cuales están encauzados a identificar, consignar y analizar aquellas formas de variación lingüística que se manifiestan en diversos contextos sociales y a las cuales no alcanza la labor de las Academias de la lengua.

En conclusión, desde un punto de vista específico, *la variación lingüística* se refiere al uso de un elemento en lugar de otro que no supone ningún tipo de alteración semántica: tanto si se usa uno como si se usa otro, se está *diciendo lo mismo* (Moreno Fernández, 2009, p. 21).

- *La variedad lingüística*

En relación con este fenómeno lingüístico, Pérez Silva (2004) expresa que lo que se denomina *lengua* comprende una enorme diversidad de formas de hablar en las que se reconocen características comunes. Dentro de una lengua también se reconocen grupos de personas cuya manera de hablar se asemeja más que a la de otras personas: a esto se le llama *variedad lingüística*. Además considera la existencia de las siguientes variedades de la lengua: *geográficas* o *regionales*, *sociales*, *situacionales* o *registros* y *adquisicionales* o *de contacto*. Cabe precisar que otros autores denominan a la variedad situacional como variedad diafásica. En relación con la variedad adquisicional, afirma que esta se presenta en personas bilingües, pues en su proceso de aprender una segunda lengua suelen producir enunciados que presentan características peculiares que tienen su origen tanto en la lengua materna del hablante como en su creatividad personal. Se puede afirmar que algunas características de esta variedad adquisicional aún se presentan en nuestra región, como resultado del contacto del quechua con el castellano y que por el uso generalizado se ha convertido en una variedad social. Esta variedad, sin embargo, no es considerada en la clasificación propuesta por otros estudiosos.

De acuerdo con lo planteado, añade que una lengua no debe considerarse una entidad homogénea, un único sistema lingüístico, sino la reunión de un conjunto de sistemas, lo que se conoce como *diasistema* (Pérez Silva, 2004).

Por su parte, Moreno (2002) presenta la siguiente clasificación de las variedades de una lengua en la que se añade la denominada *variedad individual* o *idiolecto*:

- a) Variedades *diatópicas*. Se denominan comúnmente *dialectos*. Se trata de aquellas variedades de una lengua que se localizan en diferentes ámbitos geográficos.
- b) Variedades *diastráticas*. A veces se denominan *jergas* o *sociolectos* y son diversas variedades de una lengua que se localizan en las hablas típicas de diferentes ámbitos sociales, dentro de una misma comunidad lingüística.
- c) Variedades *diafásicas*. Se denominan a veces *registros* y son diversas variedades lingüísticas que se usan en distintas situaciones sociales.
- d) Variedades *individuales*. Se denominan a veces *idiolectos* y son las hablas de individuos determinados con todas sus peculiaridades idiosincrásicas. (pp. 50-51).

Es evidente que el presente trabajo se ha centrado en analizar manifestaciones de la variedad diastrática o sociolecto, dado que se ha tomado como ámbito social de estudio a los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, de quienes ha interesado examinar las variantes léxicas que emplean con mayor frecuencia.

En el mismo sentido de que la lengua no presenta un uso uniforme, Marín (2008) considera que esta varía de acuerdo con dos factores importantes: a) el del hablante y b) el de la situación comunicativa. Sin embargo, plantea una tipología diferente de las variedades lingüísticas, pues considera que, de acuerdo con el primer factor, se encuentran el dialecto, el cronolecto, el sociolecto y el idiolecto; y en el segundo caso, están comprendidos los siguientes registros: escrito, oral, formal, informal, técnico (p. 68).

Por otra parte, para Tavera (2008), la existencia de variedades lingüísticas se debe a diversos factores, los cuales se han ordenado en cuatro ejes. Al conjunto de estos ejes se le conoce como *diasistema*. Este término, según la autora, fue acuñado por Uriel Weinreich y reelaborado por José Rona. En tal sentido, se plantea la existencia de cuatro ejes: eje diacrónico, eje diatópico, eje diastrático y eje diafásico (p. 51).

Para los efectos del presente estudio, solo cabe analizar el eje diastrático, el cual es considerado como la variación lingüística según el factor sociocultural; por lo que cada grupo social maneja una variedad lingüística particular de acuerdo con múltiples circunstancias; entre estas, las más frecuentes son la edad, el género, el grado de instrucción, la ocupación, la clase social (Tavera, 2008, 54).

De otro lado, Cassany, Luna y Sanz (2007), consideran que la diversidad lingüística depende básicamente de dos factores: a) el origen de los usuarios y b) la situación de comunicación; en este sentido, afirman que las variedades que dependen de la procedencia de los usuarios se conocen con el nombre de *dialectos* o *variedades dialectales*, a las cuales las clasifican en tres grandes tipos: geográficas, generacionales y sociales (p. 438).

Respecto de esta clasificación, podemos apreciar que en el primer nivel de categorización presenta una coincidencia con la presentada por Marín. Asimismo, es preciso señalar la particularidad de considerar a las variedades sociales como parte de las variedades dialectales. Sin embargo, en el presente trabajo se asume como dos aspectos diferentes a los dialectos (variedades diatópicas o geográficas) y a los sociolectos (variedades diastráticas o sociales).

Por otra parte, también afirman que las variedades que no dependen del origen del hablante sino de la situación comunicativa reciben el nombre de *variedades funcionales* o *registros*. Como ya se ha visto, a esta variedad otros autores la denominan *variedad diafásica*.

De otro lado, Hudson (2000) manifiesta que lo que hace que una variedad de lenguaje sea distinta de otra, son los elementos lingüísticos que incluye, en tal sentido se puede definir una variedad de lenguaje como “*el conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social*”. (p. 34).

Ante este panorama muy diverso de clasificación de las variedades de una lengua, se reitera que la presente investigación se centra en la *variedad diastrática*, especialmente en el denominado SOCIOLECTO, pues se considera que la variable social analizada (*nivel de estudio*) se enmarca dentro de esta variedad lingüística.

Al respecto, Alcaraz y Martínez (2004) expresan que los sociolectos constituyen un conjunto de diferencias fonéticas, fonológicas, léxicas, gramaticales, que caracterizan el habla de determinados grupos sociales.

De acuerdo con este punto de vista, es evidente que en el presente estudio solo se ha tomado como objeto de estudio las diferencias **léxicas**, y en lo que corresponde al grupo social, se han seleccionado a los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, de los cuales solo ha interesado analizar la variable social *nivel de estudios*.

En tal sentido, se considera que existen palabras usadas con mayor frecuencia por los estudiantes, las cuales pertenecen a lo que en la presente investigación se denomina SOCIOLECTO ESTUDIANTIL (SE). Sin embargo, los estudiantes también usan palabras que no corresponden a este grupo, sino que pertenecen a la denominada variedad estándar (VE).

- *La “variedad estándar”*

La variedad estándar también es conocida como “lengua común”, “lengua general” o “lengua oficial”.

En el ámbito de la sociolingüística variacionista y, principalmente, en los trabajos sobre variación lingüística, se utiliza el término *variedad estándar* para designar lo que es común y neutro en una lengua, esto es, la «lengua general» no marcada por factores individuales o contextuales.

Sin embargo, son diversas las posturas que se han planteado acerca de esta variedad lingüística; pues, mientras algunos autores consideran que su enseñanza permite eliminar barreras comunicativas y logra alcanzar un carácter unificador; otros afirman que su difusión tiene un trasfondo más extralingüístico (político, ideológico, económico, etc.) que lingüístico. En este contexto, se puede determinar la existencia de dos sectores de estudiosos: los prescriptivistas, normativistas o panhispanistas, por un lado, y los antiprescriptivistas, por el otro. A continuación, se analizan los postulados de algunos estudiosos, los cuales se enmarcan en uno de los sectores mencionados.

Alcaraz y Martínez (2004) consideran, por ejemplo, que esta variedad es entendida como la lengua utilizada como modelo, por estar normalizada, de acuerdo con las normas prescritas, como correcta. Esta es la lengua que usan los medios de comunicación, los profesores, los profesionales, etc. Por lo general, el concepto de „estándar“ se aplica sólo al léxico y a la morfosintaxis, estando excluidas del mismo las variedades fonológicas. La lengua estándar tiene variantes, que van desde la lengua coloquial, o lengua familiar, hasta la académica o solemne (pp. 371-372).

Según esta opinión a la lengua estándar se la considera como “correcta”; sin embargo, desde el enfoque sociolingüístico, el criterio de corrección es asumido como algo relativo, debido, precisamente a la variabilidad de la lengua (véase Rotaetxe Amusatagi 1990, Diccionario de americanismos 2010, entre otros). Por otro lado, también se puede inferir que la variedad estándar es usada por hablantes que tienen acceso a la educación, sobre todo, a la educación superior, pues se menciona a profesores, profesionales; sin embargo, se debe precisar que los hablantes pertenecientes a estos grupos sociales recurren al uso de la variedad estándar en situaciones comunicativas llamadas “formales”. Por otra parte, en relación con los medios de comunicación, se sabe que en nuestro contexto algunos de ellos emplean formas lingüísticas no estandarizadas, en consonancia con el registro lingüístico que emplean con mayor frecuencia los miembros de su público objetivo.

En la opinión planteada por Alcaraz y Martínez, se afirma que el concepto de “estándar” se aplica al léxico, con lo que se admite la existencia de variedades léxicas. Esto muestra atinencia con la orientación del presente estudio, debido a que se pretende identificar, analizar y registrar variantes léxicas, pero no solamente aquellas que se consideran pertenecientes a esta variedad.

Por su parte, Cassany, Luna y Sanz (2007) afirman que la denominada *variedad estándar* favorece la relación y la comunicación entre hablantes diversos; asimismo, señalan que tiene una función neutralizadora de los rasgos diferenciales dialectales.

Desde otra perspectiva, Borrego (s.f.), citando a Milroy y Milroy (1991:22-23), manifiesta que la *lengua estándar*, entendida como un conjunto de normas abstractas a las que, en mayor o menor medida, pretende someterse al uso, es una ideología, en el sentido de que se trata más de un constructo mental que de una realidad. Pero, sea una realidad objetiva o no, la idea de un modelo lingüístico correcto tiene un arraigo notable en la mente de los hablantes, de modo que, para una abrumadora mayoría de ellos, negar que hay *formas buenas y malas de hablar* es negar la evidencia.

Desde un punto de vista crítico sobre esta variedad, Heros (2012) considera que la institución de una variedad como estándar es un proceso social e histórico que nada tiene que ver con características intrínsecas de la lengua o variedad seleccionada; son más bien los factores externos, políticos, sociales o culturales, los que permiten que una determinada lengua o variedad lingüística asociada a ciertos grupos obtenga prestigio y que logre así hegemonía cultural y de poder (p. 26).

Según Cerrón Palomino (2003), la forma estándar se constituye, en una situación “poli-dialectal”, a partir de la imposición de una de las variedades dialectales a costa de las demás, y por razones generalmente extralingüísticas (políticas, sociales, literarias, etc.) (p. 22).

Estos últimos autores coinciden en señalar que la variedad estándar es el resultado de una imposición extralingüística. Esta imposición se origina en los grupos de poder y se da a través de diferentes elementos sociales como la escuela y los medios de comunicación. Naturalmente, lo que tratan de imponer lo que un sector considera como *variedad estándar*, muchas veces, en desmedro de las otras variedades lingüísticas.

Sin embargo, Heros (2012), quien cita Cameron, 1995) también advierte que el uso de la expresión *variedad estándar* se debe a “la costumbre y tendencia de los seres humanos (...) de comentar y criticar los usos de la lengua” (p. 26).

Es importante precisar que la consideración de la variedad estándar como un fenómeno abstracto contribuye a romper con el prejuicio lingüístico de que las llamadas variedades no estándares son inferiores a la variedad estándar. Desde un punto de vista científico y, principalmente, a la luz de los estudios en sociolingüística, es aceptado que las variedades no estándares no son lingüísticamente inferiores a la estándar, sino que todas ellas son sistemas de signos y reglas gramaticales altamente complejos y sofisticados que son empleados hábilmente por los hablantes para la satisfacción de sus necesidades comunicativas.

Por otra parte, el alcance de una variedad estándar dentro de una comunidad lingüística ha generado la denominada *estandarización*, la cual consiste en la codificación y aceptación, dentro de una comunidad de hablantes, de un conjunto de normas que definen los usos correctos: ortografía, gramática y diccionario (Moreno, 2009, p. 94).

A este fenómeno también se le conoce como normalización, y consiste en la unificación del uso de uno de los dialectos de una lengua (el de mayor prestigio) para ser empleado como lengua oficial o estándar en la comunicación oficial, la educación, etc., unificación que es realizada por instituciones oficiales de carácter nacional o supranacional (Alcaraz y Martínez, 2004, p. 448). Por su parte, Cerrón Palomino (2003), considera que la *estandarización* es el proceso en virtud del cual determinado dialecto se impone sobre el resto.

Luego de lo antedicho, es oportuno aclarar que en el presente estudio se asume la existencia de la *variedad estándar* como parte de la variedad lingüística, pero no con un carácter normativo, prescriptivo o hegemónico, pues también se estima que el *sociolecto estudiantil* (SE) posee el mismo valor lingüístico y la misma dimensión comunicativa que las otras variedades, principalmente, dentro de su comunidad de habla.

En este sentido, se reitera una idea expresada en la introducción, en el sentido de que no se concuerda con lo planteado por Cuba y Deglane (2003), quienes señalan como una conclusión de su trabajo que los informantes (estudiantes universitarios) “reflejaron una marcada preferencia por el uso del léxico subestándar”. La discrepancia se centra en el uso del término „subestándar“; pues se estima que presenta un carácter normativista y discriminatorio, incluso peyorativo, lo cual no es pertinente en el ámbito de la sociolingüística moderna y tampoco desde el enfoque de la comunicación intercultural.

Asimismo, se debe precisar que, aun cuando se considera que en la variedad estándar está comprendida la lengua coloquial o lengua familiar, para el presente trabajo, se ha estimado como VARIANTES LÉXICAS correspondientes a la VARIEDAD ESTÁNDAR a aquellas que aparecen registradas en el DRAE (2001).

De otro lado, en el marco del fenómeno de la variación o variedad lingüística, resulta importante analizar las unidades lingüísticas en las que se presenta la variabilidad. A dichas unidades se las conoce como *variables lingüísticas*.

□ La variable lingüística

En los estudios variacionistas se parte del concepto de *variable lingüística* como unidad de análisis. Una *variable lingüística* es una unidad de la lengua (fónica, léxica, gramatical, discursiva) en cuya realización difieren los hablantes según variables sociales del tipo edad, sexo, nivel sociocultural, lugar de origen o grado de instrucción (Centro Virtual Cervantes online s.v. “Variación lingüística”).

La *variable lingüística* también es entendida como el elemento, rasgo o unidad lingüística que puede manifestarse de modos diversos –esto es, de forma variable (Moreno, 2009, p. 21).

Es evidente que la variación se puede presentar en todos los niveles de la lengua, de ahí que, se ha formulado el siguiente principio de la variación sociolingüística:

“Los usos lingüísticos variables –fonéticos, gramaticales, léxicos o discursivos- pueden covariar con otros elementos lingüísticos o extralingüísticos” (Moreno, 2009, p. 22).

Según lo expresado, se reitera que en el presente trabajo se ha mostrado interés por identificar los usos lingüísticos variables *léxicos* de los estudiantes de la Facultad de Educación y relacionarlos con el elemento extralingüístico *nivel de estudios*.

También se considera importante citar lo expresado por Alcaraz y Martínez (2004), pues concuerda con la orientación teórica y metodológica del presente trabajo:

En la INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA, (...), se llaman **variables lingüísticas** las UNIDADES LINGÜÍSTICAS que varían de forma más sistemática respecto de las „variables“ de la investigación social (edad, sexo, clase socioeconómica, origen social, etc.). Por ejemplo, podemos estar interesados en saber qué palabra o palabras se utilizan en determinada banda de la población para referirse al cónyuge femenino; en este caso la „variable sociolingüística“ que es objeto de estudio es «la palabra que se emplea en determinada lengua (o DIALECTO) para referirse al cónyuge femenino». La anterior es una variable léxica. (p. 680).

En esta cita cabe resaltar el ejemplo propuesto por los autores, pues es similar a las preguntas formuladas en el cuestionario del presente trabajo. Asimismo, se destaca que nuestro objeto de estudio se asemeja al que se plantea a manera de ejemplo en el texto citado, pues el propósito es indagar sobre las palabras que emplean los estudiantes de la Facultad de Educación para referirse a diferentes conceptos en campos semánticos específicos.

Las variables lingüísticas se manifiestan en las variantes lingüísticas, por lo que es necesario discriminar el concepto de ambas categorías lingüísticas.

- *Variante lingüística*

De acuerdo con Moreno (2009), se entiende por *variante lingüística* a cada una de las manifestaciones o expresiones de una variable lingüística. Por su parte, Alcaraz y Martínez (2004) confirman que, desde un enfoque sociolingüístico, se denomina „variante“ a cada una de las realizaciones de una variable lingüística. Además, aseveran que en el ámbito de la fonología

„variante“ es sinónimo de alófono en muchas escuelas lingüísticas y que en lexicología merecen destacarse la sinonimia y las variantes llamadas vulgarismos, eufemismos, disfemismos, las cuales conforman las variantes léxicas (p. 682).

- *Variante léxica*

De acuerdo con estas definiciones, se entiende que una **variante léxica** es cada una de las manifestaciones, expresiones o realizaciones dadas en el ámbito de la lexicología, es decir, las unidades léxicas o palabras que se emplean para referirse a un determinado concepto, cuya evidencia más relevante es la sinonimia.

El estudio de la variación léxica pretende explicar el uso alternante de unas formas léxicas –normalmente, sustantivos, verbos o adjetivos- en unas condiciones lingüísticas y extralingüísticas determinadas.

Sin embargo, cuando se aborda el estudio de la variación léxica se presentan problemas de diversa índole; y uno de ellos es el de la existencia o imposibilidad teórica de la sinonimia. A pesar de ello, la sociolingüística se ha convertido en gran defensora de la sinonimia, sobre todo en el nivel del discurso. Este fenómeno de la sinonimia será abordado de manera más detallada en el apartado correspondiente a los aportes de la semántica lexicológica a los estudios sociolingüísticos.

Otro de los problemas que presenta este tipo de estudio es el de encontrar las variantes en el discurso natural, debido a la escasa frecuencia con que alternan en el discurso. Esto también ha generado dificultades en el aspecto metodológico, principalmente, en la elección y el empleo de los instrumentos adecuados para la recolección de datos. Al respecto, algunas dudas son disipadas en el apartado correspondiente a **técnicas e instrumentos de recolección de datos**.

A esto se puede añadir la dificultad de determinar los límites entre las variantes léxicas, pues “no siempre son diáfanos y, consecuentemente, la decisión sobre qué unidades merecen ser consideradas como variantes de una misma variable entraña un riesgo notable” (Moreno, 2009, p. 33).

Sin embargo, se considera que esta dificultad se puede atenuar si se pone atención y cuidado a la naturaleza del estudio y la metodología empleada.

Además, pese a las dificultades que se pueden presentar en el estudio de la variación léxica, se estima que se debe emprender y desarrollar el trabajo, dado que el conocimiento y la sistematización de las unidades léxicas resultan importantes tanto para los usuarios de la lengua como para los investigadores. Así, la selección de usos lingüísticos, especialmente de elementos léxicos, constituyen indicadores que resultan útiles tanto para los interlocutores que participan en la interacción, pues ello les permite regular su propia respuesta, como también para el investigador que recaba datos para el análisis de la interacción lengua-sociedad (Bolaño, 1999, p. 24).

Por otro lado, el interés por las variaciones lingüísticas y las variantes léxicas no solo se presenta en los doctos en sociolingüística, sino también en los literatos, verbigracia, el Premio Nobel Gabriel García Márquez, quien, en un discurso titulado *Botella al mar para el Dios de la palabras*, al comentar sobre el poder de la palabra y al referirse a la “vitalidad” y “dinámica creativa” de la lengua española, expresa:

Con razón un maestro de letras hispánicas en Estados Unidos ha dicho que sus horas de clase se le van en servir de intérprete entre latinoamericanos de distintos países. Llama la atención que el verbo *pasar* tenga 54 significados, mientras en la República de Ecuador tienen 105 nombres para el órgano sexual masculino, y en cambio la palabra *condoliente*, que se explica por sí sola, y que tanta falta nos hace, aún no se ha inventado (García Márquez, s.f.).

Como se puede apreciar, el presente trabajo también se orienta a analizar esa “vitalidad” y “dinámica creativa” de nuestra lengua española en el ámbito estudiantil universitario.

Otro caso que merece la pena resaltar, dado que se corresponde con la orientación de ese estudio, es la propuesta de Pérez (2004), quien, en su texto *Los castellanos del Perú*, en el apartado titulado “Actividades sugeridas”, plantea: “Indague entre sus alumnos si conocen palabras diferentes para referirse a un mismo objeto, cualidad, acción, sentimiento, etc.” (p. 26). Es indudable que al autor también le interesa que los docentes inquieran sobre el conocimiento que sus alumnos poseen sobre las variantes léxicas.

Hasta este apartado se ha sustentado sobre el análisis de la variable lingüística consignada en la hipótesis, en forma específica, se ha fundamentado el estudio de las *variantes léxicas*. A continuación, se propugna el estudio de las variables sociales, especialmente, la variable *nivel de estudios*.

□ La variación sociolingüística. Las variables sociales

Cuando se establece la relación entre la estructura lingüística y la estructura social, es evidente que las variables sociales son capaces de determinar la variación hasta donde lo permite el sistema lingüístico. Así, la variación sociolingüística es entendida como la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica

y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales (Moreno, 2009, p. 39).

Pero ¿cuáles son los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística? Estos son el sexo, la edad, el nivel de instrucción, la profesión u ocupación, el nivel sociocultural y la etnia, entre otros.

En el presente estudio se ha priorizado para el análisis sociolingüístico la variable social *nivel de estudios*. A esta variable, Moreno (2009) la denomina “nivel de instrucción”, pero admite que también es conocida como *educación, grado de instrucción, estudios* o *escolaridad* (p. 61). Asimismo, afirma que la sociolingüística ha comprobado que el nivel educativo de los hablantes “determina de forma directa y clara la variación lingüística: es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de variantes que son consideradas como más prestigiosas o que más se ajustan a la norma”.

El presente trabajo de investigación confirma este planteamiento, pues los resultados evidencian que los estudiantes del X ciclo utilizan con mayor frecuencia casos de variante léxica estándar (VLE); mientras que los estudiantes del II ciclo emplean con mayor frecuencia variantes léxicas del sociolecto estudiantil (VLSE).

Por otra parte, Moreno (ibíd.) expresa que la variable “nivel de instrucción” suele incluirse entre los factores integrantes de la clase social o del nivel sociocultural y, por consiguiente, en un gran número de investigaciones no ha tenido ningún protagonismo singularizado. Asimismo, plantea que esta variable es un factor de primer orden que merecería ser considerado una variable independiente más junto a otras como la edad o el nivel socio-económico, y no como un factor desdibujado dentro de un complejo y confuso concepto de “clase”. Esta propuesta contrasta, obviamente, con la de López (2004), quien considera a la *escolaridad* como un parámetro de la variable más compleja *nivel sociocultural* (p. 104).

Es evidente que en el presente trabajo de investigación se sigue el planteamiento de Moreno, puesto que se considera que la variable *nivel de estudios* requiere ser analizada de manera específica, además, de acuerdo con la hipótesis planteada, presenta mayor correlación con la variable lingüística; sin embargo, tal como lo plantea López (ibíd.), se precisa que esta variable social no se considera como un elemento causal porque no todos los posibles aspectos de la conducta social están contemplados en una sola variable y porque en las variables complejas hay ocasiones en que una de las subvariables que la integran tiene mayor correlación con el fenómeno lingüístico que se estudia que la variable compleja de la que forma parte.

▣ Patrones de estratificación sociolingüística

De acuerdo con Moreno (2009), en el ámbito de la sociolingüística, un “*patrón* es la representación del modo en que se distribuyen o estratifican unas variables lingüísticas al ser correlacionadas con unas variables sociales o estilísticas (...)”. (p. 75). Este autor plantea los siguientes casos de variación lingüística en relación con factores lingüísticos y sociales: variación sociofonética, variación sociogramatical, variación socioléxica y variación sociodiscursiva. En el presente caso importa la variación socioléxica; no obstante, como ya se comentó en el acápite referido a variante léxica, su estudio presenta dificultades para entresacar datos válidos y suficientes del discurso hablado y demostrar que ciertas variantes léxicas son realmente variantes de una misma variable. Sin embargo, se plantea que para identificar el tipo de léxico de una comunidad existen “varios itinerarios metodológicos”: el estudio de corte etnográfico, la entrevista, el cuestionario, o la encuesta con cuestionario (Moreno, 2009, p. 83-84). Se reitera que en este estudio se ha optado por emplear como instrumento de recolección de datos un cuestionario sociolingüístico, el cual es comentado en el apartado pertinente. Como epílogo de este apartado, se consigna en la Fig. 1 una síntesis del objeto de estudio de la sociolingüística.

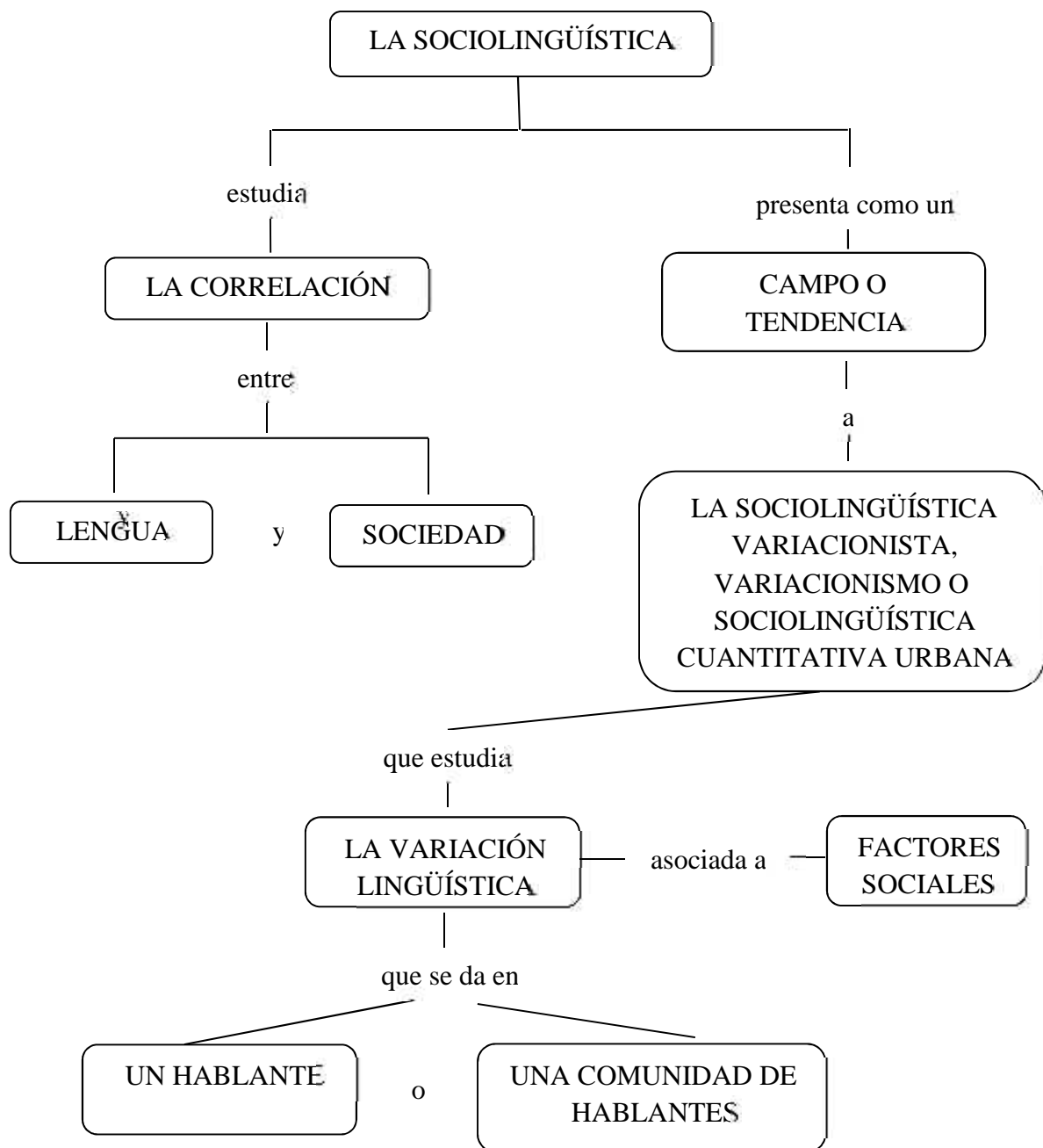


Fig. 1. Mapa conceptual de sociolingüística

Fuente: Elaboración propia. Basada en el Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes online, s.v. “Sociolingüística”.

2.2.2. SOCIOLINGÜÍSTICA Y COMPETENCIA COMUNICATIVA

2.2.2.1. Competencia comunicativa

En los ámbitos educativos, la enseñanza de una lengua permite el desarrollo de la *competencia comunicativa* de los estudiantes; por consiguiente, el conocimiento y el uso de las variaciones sociolingüísticas favorecen el desarrollo de dicha competencia, la cual es entendida como: (...) la capacidad de una persona para comportarse de manera eficaz y adecuada en una determinada comunidad de habla; ello implica respetar un conjunto de reglas que incluye tanto las de la gramática y los otros niveles de la descripción lingüística (léxico, fonética, semántica) como las reglas de uso de la lengua, relacionadas con el contexto sociohistórico y cultural en el que tiene lugar la comunicación (Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes online, s.v. “Competencia comunicativa”).

Como se puede apreciar, dentro de esta competencia se encuentra el uso del léxico de una lengua según el contexto sociohistórico y cultural en el que tiene lugar la comunicación. Por tal motivo, se reitera la importancia del presente estudio en virtud de que permite conocer las variantes léxicas que emplean los estudiantes universitarios.

Por otro lado, según el *Marco Común de Referencia Europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas* (2002) la competencia comunicativa tiene los siguientes componentes: a) las competencias lingüísticas, b) las competencias sociolingüísticas y c) las competencias pragmáticas. Como parte de la competencia lingüística se encuentra la *competencia léxica*, la cual es considerada como el conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para utilizarlo, y se compone de elementos léxicos y elementos gramaticales.

Naturalmente, este conocimiento no solo comprende al vocabulario o léxico de la denominada variedad estándar, sino también a aquellas palabras o unidades léxicas pertenecientes a las variedades diastráticas o diatópicas; ya que el

conocimiento de las diferentes manifestaciones de las variedades lingüísticas, favorece el proceso de enseñanza aprendizaje de una lengua y fortalece el desarrollo de la competencia comunicativa.

Por otro lado, la *competencia sociolingüística* comprende el conocimiento y las destrezas necesarias para abordar la dimensión social del uso de la lengua. También es entendida como la capacidad de una persona para producir y entender adecuadamente expresiones lingüísticas en diferentes contextos de uso. Por su parte, Salaberry (2007), quien cita a Canale y Swain (1980), expresa que esta competencia hace referencia a las reglas socioculturales del uso de la lengua, es decir, de los cambios de variación lingüística y, concretamente, de registro, según un contexto dado. De acuerdo con lo expresado, se sostiene que, si los docentes conocen los usos lingüísticos de los estudiantes y los toman en cuenta en el proceso educativo, entonces están contribuyendo al fortalecimiento de su competencia comunicativa.

2.2.2.2. Competencia comunicativa intercultural

Desde el punto de vista de diferentes disciplinas como la antropología y la comunicación intercultural, se acepta la idea de la relación mutua entre lenguaje y cultura, y que la diversidad de uno de estos aspectos sociales se manifiesta en el otro. Así, Ernesto Cardenal (s.f.), tomando las palabras de

Roberto Fernández Retamar, afirma que “no es la «pureza» sino el mestizaje del lenguaje la razón de ser de cada pueblo, porque toda cultura es una intercultural”. De acuerdo con el sentido de nuestro trabajo de investigación, se considera que ese mestizaje se refiere a la variación o variedad lingüística.

Además, a través de ciertos fenómenos fonéticos, morfosintácticos o léxico-semánticos, se puede saber mucho sobre la constitución de una época y de una comunidad (Morant Marco, 2005, p. 141).

En forma particular, el ámbito léxico-semántico es el más apropiado para explicar la relación lenguaje y cultura. Dentro de este ámbito se advierte normalmente una cierta relación entre los intereses materiales y la organización léxica de un pueblo. O sea, cualquier tema que se convierte en “centro de interés” de una comunidad desarrolla una extensa familia numerosa de palabras, así como múltiples sinónimos. Todos estos nombres presentan una riqueza y demuestran la gran importancia que ese concepto posee para los hablantes.

En tal sentido, los rasgos culturales de un pueblo se filtran en cualquiera de los niveles del lenguaje. Sin embargo, es en el ámbito léxico-semántico donde mejor se perciben las huellas que han dejado la forma de pensar y actuar de un grupo humano.

Sin embargo, la cultura extralingüística (creencias, valores, actitudes) influyen en el léxico, pero no lo determina. Es decir, aunque los campos léxicos están más o menos desarrollados en función de los centros de interés de las comunidades lingüísticas, encontramos vacíos léxicos de conceptos importantes.

Desde el punto de vista semántico, el carácter superficial y fácil cambio de léxico, hacen de este el nivel adecuado donde se puede comprobar la innovación lingüística ante la constante modificación de la forma de pensar y de actuar de un pueblo. Así, se consideran relevantes para el estudio del influjo cultural al menos cuatro fenómenos: la creación de neologismos, el desplazamiento semántico, la extensión semántica y la pérdida de ciertas palabras.

Por otra parte, no solo existe diversidad entre las lenguas, sino también que cada lengua está sujeta a cambio permanente, por influencia de múltiples factores. Uno de ellos es el contacto lingüístico. Este factor se refiere al resultado lingüístico de la interacción entre dos o más lenguas o dialectos que no comparten el mismo código lingüístico.

Este fenómeno ha llevado a afirmar que en la actualidad es más difícil determinar qué significa “hablar bien” o “hablar mal”. Y se llega a la conclusión que los parámetros para el buen hablante son los que la sindéresis dicta: claridad de pensamiento y claridad de expresión. En otras palabras, aunque es posible que un pensamiento poco elaborado pueda ser expresado de forma que parezca muy sofisticada, es menos probable que un pensamiento claro, coherente, transparente y bien estructurado tenga la suerte contraria; es decir, que sea expresado de manera torpe. Esto significa que el “hablar bien” o “mal” no tiene necesariamente que ver con el sistema lingüístico en sí (con el código), sino con la articulación del mensaje a nivel de la estructura conceptual del emisor (Fernández y Galguera, 2009, p. 156).

Este último planteamiento se vincula con el sentido del presente trabajo y con los estudios actuales de la lengua desde un enfoque sociolingüístico, en los cuales se prescinde de la asunción de una postura “normativista” o “prescriptivista”, que desdeña los usos lingüísticos de los hablantes al vincularlos con determinados rasgos sociales.

2.2.3. SOCIOLINGÜÍSTICA Y EDUCACIÓN

En todo proceso educativo, la enseñanza de una lengua se constituye en un factor imprescindible y fundamental para el desarrollo de diversas capacidades. Pero este proceso de enseñanza debe considerar la variación o variedad de las lenguas. Por lo tanto, los aportes de la sociolingüística resultan relevantes en la tarea educativa. En este sentido, los enfoques actuales sociolingüísticos plantean que este proceso no debe estar desvinculado de los factores sociales y debe prescindir de la sobrevaloración de una variedad lingüística en desmedro de otra. Al respecto, estimamos relevante la siguiente opinión:

(...) Una lengua dispone de los recursos que ha generado su uso en los diversos ámbitos de relación social. Es necesario, por lo tanto, enseñar la lengua ligada a una gran diversidad de contextos sociales, aquellos donde se usa y aquellos en que debería usarse. Por consiguiente, es necesario plantearse el aprendizaje del estándar como un enriquecimiento del repertorio lingüístico y de las posibilidades

del alumnado, nunca en detrimento de la variedad propia, ni de los registros más familiares o incluso vulgares. Aprender lengua es sumar capacidades expresivas, no restarlas ni cambiarlas. (Cassany, Luna y Sanz, 2007, p. 482).

Esta opinión permite afirmar que la enseñanza de la lengua también debe tener una buena base descriptiva, es decir, los docentes no solamente deben enseñar la lengua a partir de la variedad estándar o aquella que norma el uso del idioma, sino que también se deben tomar en cuenta los usos lingüísticos de los estudiantes, aun cuando estén comprendidos en los denominados registros “familiares” o “vulgares”. Pero para cumplir adecuadamente con este proceso, se debe emprender la tarea de describir sistemáticamente los hechos lingüísticos de los usuarios de la lengua.

Sin embargo, se considera que el sistema educativo muchas veces promueve la difusión de la denominada variedad estándar y no considera las variedades particulares de las comunidades lingüísticas, por considerarlas irrelevantes para el proceso pedagógico. Por tal motivo, es importante reflexionar sobre las siguientes palabras:

A través de la educación se estandariza unas variedades, mientras otras son ignoradas, estigmatizadas y catalogadas como subestándar. En este hecho, el discurso de los profesores es determinante, por cuanto ellos desempeñan su rol en el contexto del aula de clase y hacen usos específicos de la lengua (...). Esto invita a pensar en que el sistema educativo debe abrirle alternativas comunicativas al estudiante para abordar problemas académicos, utilizando su propia variante lingüística para expresar su mundo conceptual y desempeñarse en su ejercicio cognitivo y comunicativo. (Areiza, Cisneros y Tabares, 2012, p. 189).

Por otra parte, en los estudios de Lingüística Aplicada, se considera la importancia de la sociolingüística para la enseñanza de una lengua. Por ejemplo, acerca la enseñanza de la gramática, Marcos y Sánchez (1991) expresan que esta deber ser concebida no como un fin en sí misma, sino como el mejor instrumento para alcanzar un aceptable dominio de la lengua en todas sus manifestaciones. Asimismo, afirman que dicha enseñanza debe considerar los siguientes presupuestos:

- El lenguaje es un fenómeno social.
- El estudio del sistema de la lengua deber ser descriptivo y no prescriptivo.
- La descripción sincrónica de la lengua debe presidir, frente a la diacronía, la orientación metodológica. (pp. 33-35).

A estas alturas de la exposición, resulta ostensible que en el presente trabajo se han considerado los presupuestos mencionados. En el caso de los dos primeros, ya se ha comentado su importancia en la enseñanza de una lengua. También se estima importante realizar una descripción sincrónica de la lengua, pues permite conocer los usos lingüísticos de los estudiantes en el momento del proceso comunicativo, sobre todo, cuando se da el proceso de enseñanza de una lengua.

Por otro lado, en nuestro contexto, aún no se está realizando la enseñanza de la lengua española considerando estas hipótesis; dado que no se promueve el uso de la lengua en contextos sociales diversos; asimismo, aún prima el enfoque gramaticalista con un sesgo “normativo” o “prescriptivo”; y tampoco se consideran los usos lingüísticos propios de los estudiantes como importantes para la enseñanza de la lengua. A esto se añade el hecho de que no se han realizado investigaciones considerando los enfoques actuales de la enseñanza de la lengua.

Por su parte, Tusón Valls (1997), en relación con la utilidad de la sociolingüística en la tarea docente, propone que esta puede servir:

1. Para reflexionar sobre nuestros propios usos y nuestras actitudes evaluadoras respecto a los usos lingüísticos (propios y ajenos).
2. Para analizar y planificar la política lingüística de nuestro centro y nuestra propia política lingüística.
3. Para diagnosticar los usos de nuestros estudiantes, conociendo su entorno sociolingüístico, su repertorio verbal y sus actitudes respecto a los diferentes usos.
4. Para, a partir de ese diagnóstico, programar actividades que desarrollen sus capacidades de uso y que incidan en la reflexión sobre los valores que se asocian a las diferentes formas de hablar. (p. 67)

Como se puede apreciar, de las finalidades de la sociolingüística propuestas por el autor, el presente trabajo está orientado a cumplir con las señaladas en los puntos 3 y 4, ya que se propugna la importancia de realizar un diagnóstico sobre los usos lingüísticos de nuestros estudiantes, a partir del cual se deben programar las actividades que permitan desarrollar capacidades comunicativas, además invita a reflexionar sobre las actitudes y los valores que se puedan evidenciar en relación con los diferentes usos lingüísticos.

Respecto de lo planteado en el punto 1, se considera que en el rol como docentes es importante reflexionar sobre los usos lingüísticos propios y sobre las actitudes evaluadoras de los usos lingüísticos ajenos, fundamentalmente, de los estudiantes. En relación con lo planteado en el punto 2, también se estima relevante realizar el análisis y la planificación de la política lingüística en el centro de trabajo; sin embargo, se plantea que esta política puede ampliarse a un ámbito regional.

En la misma perspectiva sobre la importancia de los estudios sociolingüísticos y, especialmente, acerca de los estudios de las variaciones lingüísticas, se consideran importantes las siguientes palabras:

El estudio de las distintas variedades lingüísticas contribuye al desarrollo de la competencia sociolingüística del aprendiente. Dominar una lengua no consiste solo en conocer su sistema abstracto sino también las distintas realizaciones de este sistema en cada circunstancia concreta de uso. Para llegar a disfrutar de un nivel culto de la lengua española se requiere, pues, conocer sus distintas variedades lingüísticas, tanto diafásicas como diatópicas, que hacen de ella una lengua de gran cultura (Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes online, s.v. “Variedad lingüística”).

Cuando en esta cita se refiere al sistema abstracto de la lengua, se colige que se alude a la variedad estándar; asimismo, se reitera la postura de que la enseñanza de esta variedad no debe darse al margen ni en desmedro de otras variedades lingüísticas. También se preconiza sobre la importancia de conocer dichas variedades, para alcanzar a dominar el llamado nivel culto de una lengua y así conocerla de manera íntegra.

Sin embargo, a menudo se observa que, en los diferentes niveles educativos, la enseñanza de la lengua se realiza a partir de las denominadas variedades con prestigio consideradas «cultas» (propias de las clases medias y altas) y se realiza excluyendo otras formas de habla.

Si bien es cierto, que en el ámbito universitario se debe enseñar la denominada variedad estándar para lograr acceder al conocimiento, sobre todo al conocimiento científico, no se debe obviar o dejar de prestar atención a los usos lingüísticos de los estudiantes, los cuales pueden comprender variedades diastráticas y variedades diatópicas, dado que muchos de ellos provienen de diferentes estratos sociales, principalmente, medios y bajos, y también de diferentes lugares de la región y del país. Es evidente, por ejemplo, que los estudiantes que provienen de las provincias de nuestra región muchas veces revelan usos lingüísticos que no concuerdan con la variedad estándar, pero estos no deben ser soslayados en el desarrollo de la competencia comunicativa, por el contrario, requiere un esfuerzo de los docentes para realizar un proceso de descripción de dichos usos en los diferentes niveles de la lengua y, a partir de ellos, planificar la enseñanza de la lengua meta.

Por otra parte, la difusión de una determinada variedad lingüística en una comunidad responde muchas veces a razones extralingüísticas; en virtud de esto, es evidente que la elección de la variedad de prestigio para la enseñanza entraña al mismo tiempo la reproducción de las valoraciones sociales de las diferencias lingüísticas, pues las formas «apreciadas» son características de los grupos y sectores sociales que ocupan una posición fuerte y tienen un estatus alto. Estas valoraciones son las que subyacen a las dicotomías que distinguen entre variedades «elevadas, cultas, elaboradas o correctas» y variedades «bajas, incultas, primitivas o incorrectas», o entre lenguas «útiles», porque

«sirven para la expresión de la cultura», y lenguas «inútiles», porque «no son aptas» para tales fines. La proyección de estas escalas de valor puede llegar a dificultar el objetivo mismo de que los alumnos dominen las variedades estándar, ya que puede fomentar actitudes hacia el aprendizaje de muy distinto signo (Martín Rojo, s.f.).

Una vez más se propugna que resulta difícil enseñar y aprender la variedad estándar de una lengua al margen de las otras variedades; pues se limitaría el conocimiento integral de los fenómenos lingüísticos, sobre todo en comunidades donde son ostensibles las variedades diastráticas y diatópicas.

Asimismo, resulta interesante adherirse a lo expresado por Martín Rojo (s. f.), quien afirma que los centros de enseñanza son lugares donde de inmediato se hace patente la diversidad lingüística y donde resulta observable la tantas veces apuntada correlación entre variabilidad lingüística y selección social. En tal sentido, corresponde a los profesores de lengua considerar a las aulas y los pasillos del centro superior de estudios como laboratorios para realizar investigaciones sobre la relación entre la estructura lingüística y la estructura social; pero esto implica despojarse de prejuicios lingüísticos e ideológicos que muchas veces llevan a colocar marbetes peyorativos a las formas de habla de los estudiantes y, por añadidura, a sus propias personas.

2.2.4. APORTES DE LA SEMÁNTICA LEXICOLÓGICA A LOS ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

El presente trabajo ha permitido establecer una relación estrecha entre los aportes de la semántica lexicológica y los estudios sociolingüísticos. El aporte principal se da como recurso metodológico para indagar y determinar sobre las palabras o designaciones empleadas por los hablantes para referirse a determinados conceptos. Esta disciplina también aporta con algunos términos o conceptos que resultan fundamentales para el presente trabajo; por lo que, a continuación, se consignan algunas definiciones de términos como: onomasiología, unidad léxica, palabra, sinonimia.

2.2.4.1. Onomasiología

Según el DRAE (2001), la onomasiología es entendida como la “rama de la semántica que investiga los significantes que corresponden a un concepto dado”.

Para Coseriu (1986), la *onomasiología*, como parte de la *lexicología*, es una disciplina que estudia las designaciones a partir de los conceptos o de las “cosas” designadas. Por su parte, Alcaraz y Martínez (2004) expresan que la onomasiología intenta llevar a cabo la estructuración de los campos semánticos a partir de conceptos o esferas básicas.

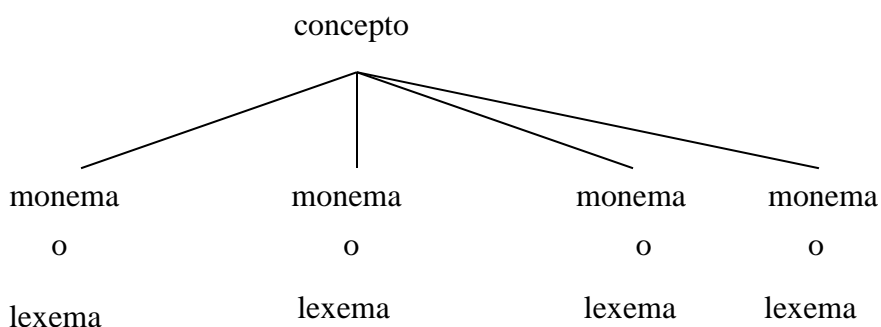
Como se puede apreciar, estos conceptos se ven reflejados en el presente trabajo, de manera específica en el instrumento de recolección de datos, pues se han formulado conceptos enmarcados en campos semánticos específicos, a partir de los cuales se han identificado palabras o variantes léxicas referidas a dichos conceptos.

Por otro lado, Lewandowski (2000) afirma que la onomasiología en las investigaciones lexicológicas estudia cómo determinados objetos y conceptos son denominados en épocas determinadas por grupos determinados. Citando a Baldinger, asevera que la onomasiología parte del concepto y busca las palabras (monemas) que lo designan.

En este enfoque de la onomasiología, se aprecia un vínculo con la sociolingüística, pues, cuando el autor se refiere a “épocas determinadas”, se alude a las variedades diacrónicas de la lengua y cuando señala “grupos determinados”, remite a las variedades diastráticas de la lengua.

Este vínculo se ratifica cuando añade que la onomasiología puede realizar, unida a la historia de palabras y cosas, una aportación nueva a la relación de lenguaje y sociedad (Lewandowski, 2000, p. 245).

Por su parte, Gutiérrez Ordóñez, citando a Baldinger (1967, 53), presenta el siguiente esquema que representa la estructura de un campo onomasiológico:



Tomado de Gutiérrez Ordóñez (1996, p. 110)

En la presente investigación la onomasiología se constituye como la metodología adecuada para la recolección de los datos, pues en el instrumento diseñado se buscan designaciones, monemas, lexemas o significantes a partir de conceptos presentados. Por ejemplo, en el presente estudio, se ha logrado determinar que para el concepto “estado de sentir vergüenza o turbación del ánimo” se han identificado las variantes léxicas (signos, significantes, designaciones, monemas o lexemas) *paltearse*, *ruborizarse*, *avergonzarse*, *arrocharse*.

2.2.4.2. Campo semántico

Acerca de esta categoría lingüística, en el presente trabajo, se comparte la acepción planteada por el DRAE (2001), en el cual se anota que el campo semántico es el “conjunto de unidades léxicas de una lengua que comprende términos ligados entre sí por referirse a un mismo orden de realidades o ideas”.

Precisamente, se ha buscado identificar y analizar aquellas unidades léxicas que pertenecen a campos semánticos específicos, los cuales han sido determinados según los procesos explicados en el acápite correspondiente a metodología.

2.2.4.3. Campo conceptual o campo onomasiológico

También se le denomina campo nocional, o campo noético, y es el campo semántico cuyo punto de arranque metodológico es lo que se llama conceptos o nociones. Estos campos son totalidades, o sectores conceptuales creados con una metodología onomasiológica, que, teniendo un valor semántico unitario, abarcan todas las palabras que implican un determinado concepto. Contienen un núcleo formado por el término o los términos más comúnmente empleados para expresar el concepto en cuestión, y también ciertas áreas, algunas de las cuales pueden estar próximas al núcleo, y otras en la periferia del campo (Alcaraz y Martínez, 2004, p. 104).

2.2.4.4. Semasiología

En los ámbitos de la semántica, se considera que la metodología complementaria a la Onomasiología es la Semasiología, la cual, según el DRAE (2001), se refiere al estudio semántico que parte del signo y de sus relaciones, para llegar a la determinación del concepto. Por su parte, Gutiérrez (1996) afirma que la semasiología es la disciplina que contempla las relaciones que van de significante a significado.

En el presente estudio, también se ha considerado este procedimiento lingüístico en el proceso de elaboración del inventario léxico, puesto que se ha partido de los signos o significantes (variantes léxicas) consignadas por los estudiantes para señalar conceptos que no aparecen registrados en el DRAE (2001). Así, por ejemplo, para el signo *floro* se ha consignado el siguiente significado: “Léxico recargado o a la afluencia de palabras usadas para persuadir o convencer a alguien con un fin determinado”.

2.2.4.5. Sinonimia

Es evidente que en el presente trabajo y desde el enfoque de la sociolingüística, se admite la existencia de la sinonimia. Sin embargo, en el ámbito de la semántica existen posturas disímiles sobre este fenómeno lingüístico. Así, existen teóricos que niegan rotundamente su existencia hasta quienes la defienden en diversos grados. Por ejemplo, Rivarola (1991) considera

que la formulación “signos con el mismo significado” corresponde a “aquellas interpretaciones que suponen la existencia de la llamada sinonimia absoluta, caracterizada por la total equivalencia semántica y expresada en la reemplazabilidad de los signos en todos los contextos” (pp. 83-84). Pero afirma que existen autores que se pronuncian a favor de la sinonimia absoluta (entre los cuales cita a Salvador 1985, 51-66); y otros, en contra (en esta tendencia cita a Baldinger, 1977).

Por otro lado, desde la perspectiva de la *semántica funcional*, Gutiérrez (1996), aclara que la sinonimia es una relación onomasiológica, orientada del significado hacia varias expresiones.

Por su parte, Caravedo (2000), en un trabajo sobre léxico con un carácter sociolingüístico, expresa que la sinonimia se refiere a “las diferencias de expresión para un mismo significado referencial”. (p. 30).

Ante este panorama de posturas disímiles sobre la sinonimia, en el presente estudio se asume la postura de adherirse a las posiciones que pregonan su existencia, pues, desde un enfoque sociolingüístico, se considera que esta se sustenta en el ámbito de la variedad lingüística, puesto que no todos los hablantes usan del mismo modo la lengua; por ejemplo, en el ámbito discursivo se escogen significantes distintos para transmitir un mismo significado. Asimismo, se admite la existencia de los sinónimos en los diferentes niveles de variación de la lengua, principalmente, los relacionados con el sociolecto.

De manera específica, en la presente investigación, se consideran como sinónimas aquellas variantes léxicas que se presentan como respuestas dadas por los informantes a los conceptos planteados en cada una de las preguntas del cuestionario.

También es importante resaltar que la sinonimia se presenta cuando un hablante emplea términos equivalentes en las diferentes variedades de la lengua. Al respecto, se presentan algunos ejemplos registrados por Gutiérrez (1996), quien los formula en relación con lo que él denomina “niveles de la lengua”:

- a) Diatópicos: *col-berza*, *olmo-negrillo*, *hiniesta-retama*, *ciervo-venado*, *cacahuete-maní*, etc.
- b) Culto/estándar: *deceso-fallecimiento*, *hado-destino*, *circundar-rodear*, *astacuerno*, *ebrio-borracho*, *anegar-inundar*, *sinopsis-resumen*, *odontólogo-dentista*, *parotiditis-paperas*, etc.
- c) Estándar/vulgar: *mentira-bola*, *trabajar-currar*, *dinero-pasta*, etc. (pp. 122-123).

En un sentido similar, se ha expresado García-Hernández, quien, citando a Coseriu (1977), expresa que las diferencias sinonímicas reciben una clasificación cuádruple:

1. Como variantes diatópicas; así el latín dialectal *rufus* („rojo“) frente al común *ruber*; el murciano *pesambre* frente a *añoranza*.
2. Como variantes diacrónicas: *occipere* („comenzar“) es un doblete arcaico de *incipere*; en el español actual *convidado* ha caído en desuso desplazado por *invitado*.
3. Como variantes diastráticas o sociales; ese es el caso del español vulgar *pata* por *pierna*; y del latín vulgar *colubra* ante el término común *anguis* y ante *serpens*, sustituto eufemístico, que vino a ser más usual.
4. Como variantes diafásicas o de estilo literario: el lat. *ulna* es poético por *brachium*, como lo es en esp. *orto* (*del sol*) por *salida*. (GarcíaHernández, s.f. pp. 392-393).

Resulta relevante este aporte porque ratifica la existencia de la sinonimia en las diferentes variedades o “niveles” de la lengua. Esto permite confirmar la relación estrecha entre la semántica lexicológica y la sociolingüística. Dicha relación es la que ha guiado el presente trabajo.

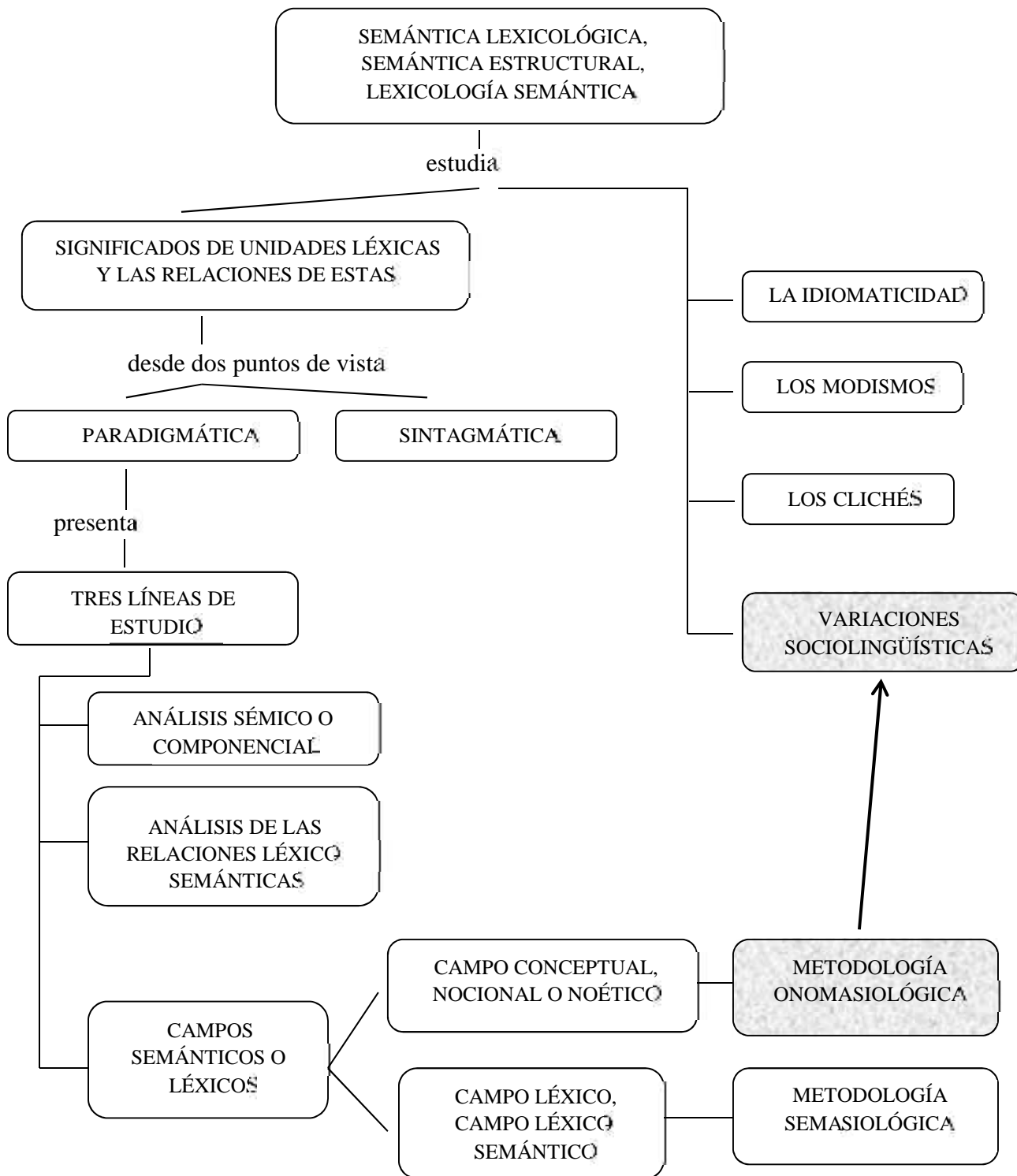
Por su parte, en el *Diccionario de americanismos* (2010) se afirma que son “sinónimos los términos que, aunque diferentes en su forma, significan lo mismo *nocionalmente*”. (p. XXXIX).

Se resalta la importancia de esta definición, pues, en el planteamiento de las palabras que presentan sinónimos, se consideran las marcas sociolingüísticas (registro, valoración social, parámetro estratificadorio y estilo de la lengua) y pragmáticas. Además, consigna un índice sinonímico en el cual se registran palabras que presentan más de cincuenta sinónimos. Por ejemplo, para la palabra *borracho* se anotan más de cien sinónimos entre palabras y frases que funcionan como tales, y que pertenecen a las diferentes variedades de la lengua (diatópicas, diastráticas y diafásicas).

Por su parte, Alcaraz y Martínez (2004) consideran que la **sinonimia léxica** se refiere a la “relación de identidad semántica entre dos o más unidades léxicas, de forma tal que la sustitución de una de ellas por la otra en el mismo contexto no altera en absoluto el sentido del mensaje en el que aparecen” (p. 612). En esta definición se debe resaltar la idea de contexto, pues las variantes que pueden presentar la sinonimia son sensibles o dependientes de él.

Luego de lo expuesto, se puede concluir que los procedimientos de la semántica lexicológica aportan de manera significativa a los estudios de las variaciones sociolingüísticas, y estos resultados contribuyen a su vez a incrementar el campo de estudio de dicha disciplina semántica, tal como se puede apreciar en la Fig. 2.

Fig. 2. Mapa conceptual de la semántica lexicológica o estructural



Fuente: Elaboración propia. Basado en Alcaraz y Martínez (2004, p. 594)

2.3. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

Interculturalidad. La interculturalidad es un tipo de relación que se establece intencionalmente entre culturas y que propugna el diálogo y el encuentro entre ellas a partir del reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y formas de vida. No se propone fundir las identidades de las culturas involucradas en una identidad única sino que pretende reforzarlas y enriquecerlas creativa y solidariamente. El concepto incluye también las relaciones que se establecen entre personas pertenecientes a diferentes grupos étnicos, sociales, profesionales, de género, etc. dentro de las fronteras de una misma comunidad (Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes online, s.v. “Interculturalidad”).

Para el presente trabajo se ha considerado relevante la última idea del concepto consignado, pues se admite que el conocimiento de los usos lingüísticos de las personas de diferentes grupos sociales (por ejemplo, los estudiantes universitarios) permite establecer relaciones adecuadas, con lo que se promueve el desarrollo de la interculturalidad.

Nivel de estudio. En el presente trabajo denominamos *nivel de estudios* a la variable social que también es designada como *educación, nivel o grado de instrucción, o escolaridad*, y se refiere al tipo de formación académica o de titulación conseguidos por los hablantes, lo que está íntimamente relacionado con la cantidad de años que se ha estado estudiando (Moreno Fernández 2009, 61).

Palabra. Según Alcaraz y Martínez (2004, 487 y 488), la „palabra“, como unidad gramatical, se ha venido caracterizando por los siguientes rasgos: a) la estabilidad interior, no permite una reorganización interna de sus partes constitutivas, ni tampoco admite la inserción de otros elementos más que los morfemas ligados; b) la posibilidad de cambiar de posición en la secuencia; c) la separabilidad; d) la pausa potencial; es decir, puede ir precedida o seguida de una pausa en la emisión del enunciado.

En el presente estudio, solo se van a considerar las características a), c) y d), pues las unidades recogidas no aparecen en la secuencia de un enunciado.

Sociolecto. También se le denomina *dialecto social*, el cual es la variedad lingüística existente dentro una comunidad de habla vinculada a variables sociológicas tales como la clase social, educación, profesión, edad, sexo, procedencia étnica y otros parámetros sociológicos (Alcaraz y Martínez 2004, 620).

Unidad léxica. En el ámbito de la lexicología, las unidades léxicas, también conocidas con el nombre de piezas léxicas, son la palabra y el lexema o lexía (Alcaraz y Martínez 2004, 672).

También se la define como una palabra, un morfema léxico o lexema, y también un grupo de palabras como giro idiomático o estable en el sentido de unidad semántica (Lewandowski 2000, 365).

De los conceptos planteados, en el presente trabajo solo hemos registrado como unidades léxicas a las palabras, es decir, no hemos considerado a los lexemas, grupos de palabra o giros idiomáticos, pues consignan aquellas palabras que sirven para referirse a diferentes conceptos o referentes.

Variante léxica. Es la unidad léxica diferente de otra que no supone un cambio de contenido con relación a esta otra (Adaptado de Hjemselev, citado por Dubois 1983, 624).

En otros términos, es el uso de una palabra en lugar de otra que no supone ningún tipo de alteración semántica: tanto si se usa una como si se usa otra, se está refiriendo a lo mismo (Moreno Fernández 2009, 21).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Contexto de la investigación

La presente investigación se desarrolló en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, durante el periodo académico 2012-2.

3.2. Unidad de análisis

La unidad de análisis estuvo constituida por cada uno de los estudiantes del segundo y décimo ciclos de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca.

3.3. Población

La **población (o universo)** estuvo conformada por todos los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2. Total de estudiantes matriculados en la Facultad de Educación para el ciclo 2012-II

CICLOS	TOTAL DE ESTUDIANTES
Segundo	82
Cuarto	48
Sexto	148
Octavo	32
Décimo	72
TOTAL DE LA POBLACIÓN	382

Fuente: Escuela Académico Profesional de la Facultad de Educación

3.4. Muestra

La selección de la **muestra** se realizó mediante la técnica del *muestreo no aleatorio*, considerando *el muestreo intencionado*, el cual consiste en aplicar un criterio particular del investigador a la hora de determinar quién debe formar parte de la muestra (Moreno 2009, p. 312). Para el presente estudio, se tomó como criterio el *nivel de estudio* de los informantes; por lo que se seleccionó, especialmente, los estudiantes del segundo y décimo ciclos del periodo académico 2012-2.

Acerca del tamaño de la muestra o la cantidad de informantes, Moreno (1990) afirma que William Labov ha concluido que la sociolingüística no requiere manejar un gran número de informantes, porque la conducta lingüística es “bastante homogénea”. También menciona que Gillien Sankoff “ha llegado a afirmar que, incluso para las comunidades más complejas, sería suficiente manejar los datos de 150 informantes” (p.

89). Sin embargo, manifiesta que dar cifras siempre es un asunto arriesgado.

Posteriormente, este mismo autor, en su libro *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, expresa:

En lo que se refiere al tamaño total de la muestra, hay que saber que a menudo se utiliza como referencia la cantidad informantes utilizada por Labov en Nueva York (25 hablantes seleccionados por cada 100.000 habitantes: 0,025% de la población), sin embargo hay proyectos en los que se ha trabajado con más de 300 hablantes (Briz, 2003), proyectos en los que se utilizan entre 100 y 125 hablantes (Thibaut y Vicent, 1990) y proyectos en los que se manejan alrededor de 50 (Moreno Fernández, 1993). La decisión final debe depender, sobre todo, de la complejidad social interna de la población estudiada en cada caso: a mayor heterogeneidad, mayor tamaño de la muestra. (Moreno, 2009, p. 313). Por lo tanto, para el presente trabajo, la **muestra** ha quedado conformada por 154 estudiantes de acuerdo con la selección que se muestra en los siguientes cuadros:

Cuadro N° 3. Muestra seleccionada según el *nivel de estudios* de los informantes

NIVEL DE ESTUDIO	
SEGUNDO CICLO	82
DÉCIMO CICLO	72
TOTAL	154

Fuente: Escuela Académico Profesional de la Facultad de Educación

Cuadro N° 4. Muestra seleccionada según el *sexo* de los informantes

SEXO	
MASCULINO	74
FEMENINO	80
TOTAL	154

Fuente: Escuela Académico Profesional de la Facultad de Educación

3.5. Diseño de investigación

El presente estudio se enmarca dentro de la denominada investigación no experimental pues no se van a manipular las variables, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o a que son inherentemente no manipulables.

Acerca del diseño de investigación, corresponde al tipo transeccional correlacional, de acuerdo con la propuesta de Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006), puesto que se pretende describir las relaciones entre variables en un momento determinado.

Asimismo, la investigación correlacional se orienta a la determinación del grado de relación existente entre dos o más variables de interés en una misma muestra de sujetos o el grado de relación existente entre dos fenómenos o eventos observados. Cuando se trata de una muestra de sujetos, el investigador observa la presencia de las variables que desea relacionar y luego las relaciona por medio de la técnica estadística de análisis de correlación.

Un diagrama de este tipo sería el siguiente:



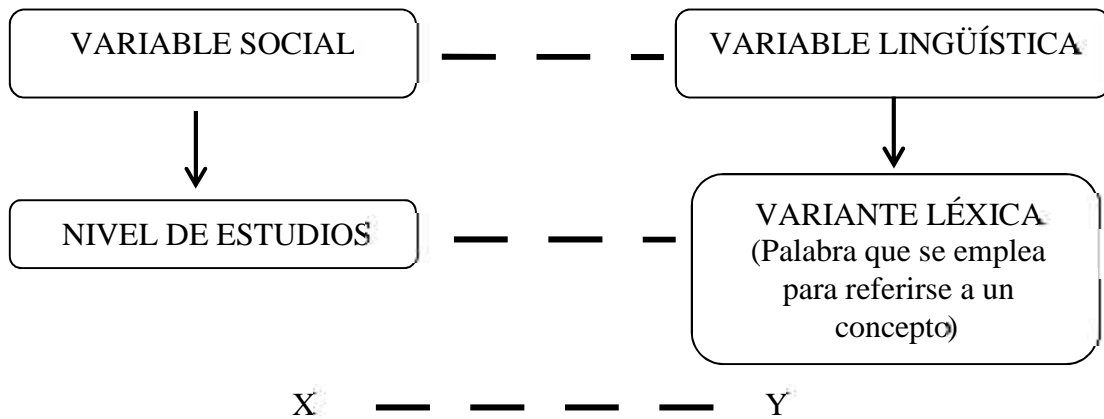
En el diagrama, los símbolos presentan los siguientes significados:

M: Muestra seleccionada

Ox: Observación y medición de la variable *nivel de estudios*

Oy: Observación y medición de la variable *variante léxica*

El siguiente esquema representa el diseño correlacional:



3.6. Operacionalización de variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADOR	ÍTEM
VARIANTE LÉXICA	<p>Es la unidad léxica diferente de otra que no supone un cambio de contenido con relación a esta otra (Adaptado de Hjemlev, citado por Dubois 1983, 624).</p> <p>En otros términos, es el uso de una palabra en lugar de otra que no supone ningún tipo de alteración semántica: tanto si se usa una como si se usa otra, se está refiriendo a lo mismo (Moreno Fernández 2009, 21)</p>	<p>☐ Palabra usada con mayor frecuencia por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca del periodo académico 2012-2, para referirse a un concepto específico formulado en una pregunta que está consignada en un cuestionario de 22 ítems distribuidos en cuatro campos semánticos.</p>	<p>☐ VARIANTE LÉXICA ESTÁNDAR (VLE)</p>	<p>☐ Palabra subrayada en un cuestionario que es usada con mayor frecuencia por los estudiantes, y que aparece registrada en el Diccionario de la Real Academia Española, cuya acepción coincide con el concepto formulado en una pregunta del cuestionario.</p>	<p>☐ ¿Qué palabra o usas con MAYOR FRECUENCIA para referirte a (...)?</p> <p>1,2,3,4,5,6,7, 8,9,10,11,12, 13,14,15,16, 17,18,19,20, 21,22.</p>

			<input type="checkbox"/> VARIANTE LÉXICA DEL SOCIOLECTO ESTUDIANTIL (VLSE)	<input type="checkbox"/> Palabra subrayada en un cuestionario que es usada con mayor frecuencia por los estudiantes y que no aparece registrada en el Diccionario de la Real Academia Española o, pese a que aparece, no se consigna el significado registrado en el cuestionario.	<input type="checkbox"/> ¿Qué palabra o usas con MAYOR FRECUENCIA para referirte a (...)? 1,2,3,4,5,6,7, 8,9,10,11,12, 13,14,15,16, 17,18,19,20, 21,22.
NIVEL DE ESTUDIOS	Tipo de formación académica o titulación conseguidos por los hablantes, lo que está íntimamente relacionado con la	Formación académica conseguida en los ciclos de estudios llevados en la Facultad de Educación de la	<input type="checkbox"/> Segundo ciclo Periodo de estudios de diecisiete semanas correspondiente al que se	<input type="checkbox"/> Registro de matrícula y horario asignado por la Escuela Académico Profesional de Educación.	<input type="checkbox"/> Se empleará la ficha de registro de datos personales.

	<p>cantidad de años que se ha estado estudiando.</p>	<p>Universidad Nacional de Cajamarca durante el periodo académico 2012-2.</p>	<p>desarrolla después del primer ciclo y que forma parte del primer año de la formación profesional.</p> <p>▣ Décimo ciclo Periodo de estudios de diecisiete semanas correspondient e al que se desarrolla después del noveno ciclo y que forma parte del quinto año de la formación profesional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dato registrado en el cuestionario autoadministrado. • Registro de matrícula y horario asignado por la Escuela Académico Profesional de Educación. • Dato registrado en el cuestionario autoadministrado. 	
--	--	---	--	---	--

3.7. Recolección de datos

3.7.1. Técnica

Para la recolección de los datos se aplicó una clase de encuesta: el cuestionario. El uso de este instrumento concuerda con la naturaleza de la investigación, pues “los cuestionarios pueden ser muy útiles para recoger datos sintácticos, léxicos y semánticos” (Moreno, 1990, p. 102). El presente estudio pretende recoger, precisamente, datos léxicos.

Sin embargo, un sector de sociolingüistas ha presentado observaciones acerca de la utilización del cuestionario en las investigaciones lingüísticas. Uno de esos cuestionamientos es que el hablante se sienta observado de una forma directa y sistemática. Pese a esto, “el cuestionario parece ser el modo más elegante y eficaz de enfrentarse a la variación léxica” (Moreno, 2009, p. 34).

3.7.2. Validez del instrumento

El cuestionario usado en el presente trabajo tiene como antecedente al instrumento empleado por Cuba y Deglane en un trabajo titulado *Variantes léxicas en el habla de los estudiantes universitarios de la UNAS y UCSM* (Solís 2004, p. 201). De este instrumento se han adaptado algunas preguntas ceñidas a **campos semánticos** específicos, puesto que también estuvo dirigido a estudiantes universitarios.

Por otro lado, en su momento, Caravedo (2000) fundamentó el uso del cuestionario con el **método onomasiológico** para indagar sobre el uso del léxico en el habla culta de Lima. Precisamente, en el apartado correspondiente a las bases teóricas, se explicó el empleo del método onomasiológico para la formulación de las preguntas, pues en ellas se han planteado conceptos con la finalidad de obtener unidades léxicas o palabras como respuestas, las cuales han permitido identificar el tipo de variantes léxicas empleadas por los estudiantes universitarios.

El instrumento se validó a través de la técnica *Juicio de Expertos*. La validez de contenido del instrumento fue expresada por profesionales de reconocida trayectoria en la enseñanza de la lengua española y en el ámbito de la elaboración de instrumentos, quienes tuvieron la oportunidad de hacer las debidas correcciones en cuanto al contenido, pertinencia, ambigüedad, redacción y otros aspectos en los que consideraron pertinente realizar mejoras. Ver Apéndice C.

Al cumplirse este procedimiento, las observaciones y sugerencias de los expertos, permitieron el rediseño del instrumento de medición, para luego someterlo a la confiabilidad.

3.7.3. Confiabilidad del instrumento

Para hallar el coeficiente de confiabilidad se procedió de la siguiente manera:

- a) Interacción con los estudiantes en varios momentos que se detallan en las dos fases (exploratoria y definitiva) señaladas en el siguiente apartado (3.7.4.). En la fase definitiva se aplicó la prueba piloto que fue sometida a la prueba confiabilidad.
- b) Codificación de las respuestas; transcripción de las respuestas en una matriz de tabulación de doble entrada con el apoyo del programa estadístico SPSS.
- c) Cálculo del Coeficiente de Alfa de Cronbach.
- d) Interpretación de los valores tomando en cuenta la siguiente escala:

Cuadro N° 5 Interpretación de la magnitud del Coeficiente de Confiabilidad de un instrumento

Rangos	Magnitud
0,81 a 1,00	Muy Alta
0,61 a 0,80	Alta
0,41 a 0,60	Moderada
0,21 a 0,40	Baja
0,01 a 0,20	Muy Baja

Fuente: Tomado de Ruiz Bolívar (2002) y Pallella y Martins (2003), citados por Corral (2009)

En el caso del presente estudio, al sustituir los valores numéricos obtenidos en la formula se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0,644, descrito como una magnitud alta en la escala anterior.

Cuadro N° 6 Coeficiente de Confiabilidad del instrumento elaborado

Reliability Statistics	
Cronbach's Alpha	N° of Items
0,644	22

Fuente: Elaboración propia

Según lo expuesto, se constató que el instrumento diseñado era válido y confiable para ser aplicado a la población de estudio.

3.7.4. Procedimiento

En la presente investigación, la elaboración y aplicación del instrumento de recolección de datos se dio en dos fases de interacción con los estudiantes, tal como se detalla a continuación.

□ Fase exploratoria:

- Para esta primera fase se consideró el cuestionario consignado en el Proyecto de investigación, el cual contenía tres partes: instrucciones, información personal e información lingüística. Esta última parte contenía dieciséis (16) preguntas abiertas distribuidas en cuatro campos semánticos: ámbito de estudio (04 preguntas), denominaciones personales (07 preguntas), actividades sociales (03 preguntas) y partes del cuerpo humano (02 preguntas).

La aplicación de este instrumento se realizó a 32 estudiantes del segundo ciclo de la especialidad de Primaria y 28 estudiantes del décimo ciclo de la especialidad de Lenguaje y Literatura.

Luego de analizar las respuestas de las preguntas, se pudo apreciar que muchas de ellas no se ajustaban a los objetivos planteados, pues mostraban ambigüedad o, en lugar de haberse consignado palabras o expresiones precisas, se había registrado enunciados oracionales que comentaban a la pregunta formulada.

- Ante esto, se decidió replantear la estructura del cuestionario en la parte que corresponde a la información lingüística. Para tal efecto, como resultado de la interacción con los estudiantes, se eliminaron algunas preguntas cuyas respuestas no habían sido precisas, asimismo se aumentó a veinte (20) el número de preguntas abiertas distribuidas en cuatro campos semánticos: actividad universitaria (05

preguntas), denominaciones personales (08 preguntas), actividades sociales (04 preguntas) y estados o situaciones personales (03 preguntas). Ver Apéndice A.

- Luego, siguiendo el patrón del cuestionario reformulado, se realizó una entrevista estructurada a cinco estudiantes del segundo ciclo y a cinco de estudiantes del décimo ciclo. En la interacción se les solicitó a los informantes que precisaran sus respuestas en palabras concretas, a fin de recoger los datos esperados. Cada una de las palabras formuladas eran registradas por el investigador en los espacios correspondientes a cada pregunta.
- Dado que era necesario recoger las palabras precisas de los estudiantes, se optó por replantear la estructura de los ítems, así que se cambió la forma de preguntas abiertas por preguntas de opción múltiple, considerándose como opciones las palabras que con mayor frecuencia habían consignado los estudiantes.

□ Fase definitiva

- Se elaboró el cuestionario definitivo en el cual se reestructuró la parte de la información lingüística de la siguiente manera: se formularon 22 preguntas de opción múltiple distribuidas en los cuatro campos semánticos: actividad universitaria (05 preguntas), denominaciones personales (10 preguntas), actividades sociales (04 preguntas) y estados o situaciones personales (03 preguntas). Ver Apéndice B.
- Se aplicó una prueba piloto a un grupo de 14 estudiantes pertenecientes a la muestra de estudio, con características equivalentes a esta.
- Finalmente, se aplicó este instrumento a los estudiantes del segundo y décimos ciclos según la cantidad señalada en la muestra y en sus respectivas aulas de acuerdo con el horario asignado por la Escuela Académico Profesional de Educación.

3.8. Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se tomaron en cuenta los aportes de la *estadística descriptiva* y la *estadística de inferencias*, conforme lo plantea Moreno Fernández (2009). *La estadística descriptiva* permitió emplear pruebas simples de cuantificación, como el recuento de frecuencias absolutas, su conversión en frecuencias relativas y el cálculo de medias, medianas, modas, varianzas y desviaciones típicas. Se usaron hojas de cálculo y programas estadísticos como SPSS, Statview. *La estadística inferencial* comprende a los recursos de los análisis multivariantes o multivariados. Por lo tanto, permitió llegar a conclusiones sobre la variación lingüística en la comunidad estudiantil de nivel superior, partiendo del análisis de los datos recogidos en unos pocos hablantes que se consideran representativos de esa comunidad. Asimismo, favoreció probar la hipótesis a través de métodos no paramétricos como la prueba estadística *chi* cuadrado o X^2 .

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados que se muestran a continuación han sido ordenados según los campos semánticos y las preguntas formuladas en el cuestionario definitivo. En un primer momento, se muestra el resultado global que revela la confirmación de la hipótesis presentada; luego se presentan las tablas con la información estadística correspondiente a cada pregunta y su correspondiente análisis lingüístico.

También es importante precisar que en la parte correspondiente a la discusión se emplean como sinónimos las siguientes unidades lingüísticas: *palabra*, *término*, *variante léxica* y *vocablo*.

I. TABLAS DE INFORMACIÓN DE RESULTADO GLOBAL

Tabla 1.1. Relación entre el *nivel de estudios* y el *tipo de variante léxica* empleada

Variante léxica	Nivel de estudio				Total		N	%	N	%
	II ciclo		X ciclo							
VLSE	55	67.1	33	45.8	88	57.1				
				N %						
VLE	27	32.9	39	54.2	66	42.9				
Total	82	100.0	72	100.0	154	100.0				

Chi cuadrado 7.06

G.L. 1

Valor p 0.008

Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar, los resultados confirman la hipótesis planteada, pues se aprecia que existe relación entre el *nivel de estudios* y el *tipo de variante léxica* empleada (valor $p < 0.05$). El cuadro también nos revela que el 67.1% de los estudiantes del II ciclo emplea *variantes léxicas del sociolecto estudiantil* (VLSE) en comparación al 45.8% de los estudiantes del X ciclo. Esto también evidencia que el 54.2 % de los estudiantes del X ciclo emplean *variantes léxicas estándar* (VLE).

Tabla 1.2. Relación entre el *sexo* y el *tipo de variante léxica* empleada

Variante	Sexo				Total			
	Masculino		Femenino		N	%		
	N	%	N	%	N	%		
VLSE	46	62.2	42	52.5	88	57.1		
		37.8	38	47.5	66	42.9	VLE	28
	100.0	80	100.0	154	100.0		Total	74

Chi cuadrado 1.465

G.L. 1

Valor p 0.226

Fuente: Elaboración propia

Se puede apreciar que no existe relación entre el sexo de los estudiantes y el tipo de variante léxica empleada (valor $p > 0.05$). Es decir, el uso de determinado tipo de variante léxica es independiente del sexo de los estudiantes.

Tabla 1.3. Relación entre la *edad* y el *tipo de variante léxica* empleada

Variante léxica	Edad				Total	
	De 16 a 26		De 27 a 36		n	%
	N	%	N	%		
VLSE	84	58.7	4	36.4	88	57.1
VLE	59	41.3	7	63.6	66	42.9
Total	143	100.0	11	100.0	154	100.0

Chi cuadrado	2.089
G.L.	1
Valor p	0.148

Fuente: Elaboración propia

Es evidente que no existe relación entre la edad de los estudiantes y el tipo de variante léxica empleada (valor $p > 0,05$). Es decir, el uso de la variante léxica es independiente de la edad de los estudiantes.

II. TABLAS DE PORCENTAJES DE LAS RESPUESTAS A CADA PREGUNTA SEGÚN CAMPOS SEMÁNTICOS

ACTIVIDAD UNIVERSITARIA

Tabla 2.1. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la acción de no aprobar un curso?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Desaprobar	31	37.8	38	52.8
Sonar	0	0.0	0	0.0
Jalar	50	61.0	32	44.4
Tinkar	0	0.0	0	0.0
Otros	1	1.2	1	1.4
No precisa	0	0.0	1	1.4
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Para esta pregunta, se han considerado como VLE los términos *desaprobar* y *jalar*; mientras que los vocablos *sonar* y *tinkar* como VLSE. Los resultados evidencian que los estudiantes del II ciclo utilizan la palabra *jalar* con una frecuencia de 50 (61.0%) y los estudiantes del X ciclo usan con mayor frecuencia la palabra *desaprobar* 38 (52.8%). En ambos casos predomina el empleo de VLE.

Análisis lingüístico: Acerca de la lexía *jalar*, es necesario precisar que se la ha considerado como VLE, pues aparece en el DRAE (2001, 1312), que en la séptima acepción, de las trece que presenta, se consigna:

“7. *Perú. suspender* (negar la aprobación de una examinando)”.

Esta afirmación contrasta ostensiblemente con la de Cuba y Deglane (2003), quienes en su estudio afirman que la palabra *jalar* es de “tipo subestándar (jerga)”. Como se ha comentado en el acápite correspondiente, esta afirmación revela un tono discriminatorio y peyorativo con relación a los usos lingüísticos de los estudiantes, además de que no muestra un sustento sociolingüístico riguroso, pues consideran a la jerga como manifestación de la denominada “variedad subestándar”.

Por otra parte, podemos apreciar que el DRAE (2001) considera a esta variante léxica como parte del dialecto peruano, es decir, se la puede considerar como un ejemplo de la variedad diatópica.

Tabla 2.2. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al curso o la asignatura que no presenta dificultad para aprender y aprobar?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Chivo	13	15.9	2	2.8
Fácil	52	63.4	54	75.0
Papayita	8	9.8	4	5.6
Entendible	9	11.0	9	12.5
Otros	0	0.0	1	1.4
No precisa	0	0.0	2	2.8
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Para el presente caso, se consideran como VLE las palabras *fácil* y *entendible*, mientras que *chivo* y *papayita* son consideradas de la VLSE. Se evidencia que los estudiantes de ambos ciclos emplean la variante léxica *fácil* con mayor frecuencia, así 52 (63.4%) para el II ciclo y 54 (75.0%) para el X ciclo. También podemos observar que, aun cuando su frecuencia de uso no está alta, la palabra *chivo* es usada con una frecuencia de 13 (15.9 %) por los estudiantes del II ciclo.

Tabla 2.3. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a un trabajo o un examen, que no se ejecutan o entienden con facilidad o muestran dificultad para desarrollarlos?”

Variante	Nivel de estudios				No precisa
	II ciclo		X ciclo		
léxica	<u>N</u>	<u>%</u>	<u>N</u>	<u>%</u>	
Difícil	24	29.3	30	41.7	
Tranca	40	48.8	22	30.6	
Incomprensible	2	2.4	1	1.4	
Complicado	15	18.3	14	19.4	
Otros	0	0.0	2	2.8	
	1	1.2		4.2	3
Total	82	100.0	100.0		

72

Fuente: Elaboración propia

Con relación a esta pregunta, las palabras *difícil*, *incomprensible* y *complicado* son consideradas como VLE; y la palabra *tranca*, como VLSE. Se demuestra que los estudiantes del II ciclo emplean esta última variante léxica con mayor frecuencia 40 (48.8 %); mientras que los estudiantes del X ciclo usan el término *difícil* con mayor frecuencia 30 (41.7 %). Esto revela que existe una mayor preferencia de los estudiantes del II ciclo por el empleo de un vocablo de la VLSE.

Análisis lingüístico: Si bien es cierto, la palabra *tranca* aparece en el DRAE (2001), no se consigna la acepción que aparece en la pregunta. Veamos:

tranca. (Voz de or. celta; cf. galo *tarinca*, espetón, y gaélico *tarrag*, clavija). f. Palo grueso y fuerte. **2.** f. Palo grueso que se pone para mayor seguridad, a manera de puntal o atravesado detrás de una puerta o ventana cerrada. **3.** f. coloq. Borrachera, embriaguez. **4.** com. despect. coloq. *Ur.* Persona excesivamente puntillosa y meticulosa. **a ~s y barrancas.** **1.** loc. adv. coloq. Pasando sobre todos los obstáculos. (p. 2209).

Esto revela que un sector considerable de los estudiantes de la Facultad de Educación emplea la palabra *tranca* como sinónima de *difícil*. Estimamos que esta acepción asignada a este término tenga algún vínculo semántico con la segunda acepción del *Diccionario*, pues, al referirse a un palo que no permite pasar, posiblemente, en el caso de un examen, este resulta *tranca* o *difícil*, cuando no resulta fácil pasarlo o desarrollarlo.

Tabla 2.4. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al papel pequeño con fórmulas u otros apuntes que se lleva oculto para usarlo disimuladamente en el examen?”

Variante	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
léxica	N	%	N	%
Plagia	54	65.9	36	50.0
Apunte	5	6.1	8	11.1
Nota	2	2.4	2	2.8
Copia	18	22.0	13	18.1
Otros	3	3.7	12	16.7
No precisa	0	0.0	1	1.4
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

En este caso, las palabras *apunte*, *nota*, *copia* son consideradas como VLE, mientras que *plagia* pertenece a la VLSE. Se puede apreciar que los estudiantes del II ciclo emplean esta última variante léxica con mayor frecuencia 54 (65.9 %); y los estudiantes del X ciclo también la usan con mayor frecuencia 36 (50.0 %). Esto revela que existe una mayor preferencia de ambos ciclos por el empleo de un vocablo del sociolecto estudiantil.

Análisis lingüístico: En el DRAE (2001), no se consigna la palabra *plagia*. Sólo aparecen los siguientes términos que tienen una morfología cercana a la palabra en estudio: *plagiado*, *da*; *plagiador*, *ra*; *plagiar*; *plagiario*, *ria* y *plagio*. Vamos a consignar dos de ellas cuyas primeras acepciones presentan alguna relación con el concepto consignado en la pregunta, pero que no

contienen los rasgos semánticos diferenciadores de dicho concepto de la pregunta, tales como “papel pequeño” y “para usarlo disimuladamente en el examen”:

plagiar. (Del lat. *plagi re*). tr. Copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias. 2. Entre los antiguos romanos, comprar a un hombre libre sabiendo que lo era y retenerlo en servidumbre. 3. Entre los antiguos romanos, utilizar un siervo ajeno como si fuera propio. 4. *Am.* Secuestrar a alguien para obtener rescate por su libertad (DRAE, 2001, p. 1777).

plagio. (Del lat. *plag um*). m. Acción y efecto de **plagiar** (copiar obras ajenas). 2. m. *Am.* Acción y efecto de **plagiar** (secuestrar a alguien) (DRAE, 2001, p. 1777).

También podemos confirmar que los estudiantes emplean el término *plagia* como sinónimo de la palabra *copia*; pero si analizamos el DRAE (2001), podemos afirmar que también es sinónimo de los vocablos *chivo* y *chuleta*, pues en este documento, para ambos términos, se consigna lo siguiente:

chivo². (De *chib*, voz con que se llama a este animal). || 3. *Cuba* y *Guat.* Entre estudiantes, **chuleta** (apunte para usarlo disimuladamente en los exámenes). (DRAE, 2001, p. 537).

chuleta¹. (Del valenciano *xulleta*, dim. del cat. *xulla*, costilla). 3. Entre estudiantes, papel pequeño con fórmulas u otros apuntes que se lleva oculto para usarlo disimuladamente en los exámenes (DRAE, 2001, p. 542).

Apreciamos que esta relación de sinonimia se presenta en el contexto de la variedad diatópica y diastrática, debido que en el DRAE (2001) se precisa los lugares y el grupo social en los que se emplean ambos términos con la acepción relacionada con el concepto planteado en la pregunta.

Tabla 2.5. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la acción de dar al azar con la respuesta de una pregunta?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Adivinar	11	13.4	8	11.1
Encontrar	0	0.0	1	1.4
Acertar	8	9.8	12	16.7
Champear	60	73.2	50	69.4
Otros	2	2.4	0	0.0
No precisa	1	1.2	1	1.4
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

En este ítem son consideradas como VLE las palabras *adivinar*, *encontrar* y *acertar*; en cambio, la palabra *champear* es considerada como VLSE. Se evidencia que la mayoría de los estudiantes de los dos ciclos emplean el término *champear* para referirse al concepto señalado en la pregunta, con una frecuencia de 60 (73.2 %) para el II ciclo y de 50 (69.4%) para el X ciclo. Al igual que en la pregunta anterior, existe una mayor preferencia de los estudiantes de ambos ciclos por el empleo de una VLSE.

Análisis lingüístico: En el DRAE (2001), aparece la palabra *champear* pero no se registra el concepto consignado en la pregunta. Veamos:

champear. (De *champa*¹). tr. Chile, Ec. y Perú. Cubrir una superficie, como un jardín, con tepes (DRAE, 2001, p. 515).

En este caso también se observa que la palabra *champear* es usada como sinónima de *adivinar*.

DENOMINACIONES PERSONALES

Tabla 2.6. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al (la) profesor(a) que con frecuencia niega la aprobación de los estudiantes?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Exigente	12	14.6	29	40.3
Espeso (a)	31	37.8	22	30.6
Jalador (a)	14	17.1	7	9.7
Fregado (a)	18	22.0	11	15.3
Otros	6	7.3	3	4.2
No precisa	1	1.2	0	0.0
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Para la presente interrogante, los términos *exigentes*, *espeso(a)*, y *fregado(a)* son considerados como VLE; mientras que la palabra *jalador(a)* es considerada como VLSE. Se aprecia que para el caso de los estudiantes del II ciclo se presentan tres variantes léxicas con mayor frecuencia de uso: *espeso(a)* con 31 (37.8%), *fregado(a)* con 18 (22.0%), y *jalador(a)* con 14 (17.1%). Por su parte, los estudiantes del X ciclo emplean el término *exigente* con una frecuencia de 29 (40.3 %) y la palabra *espeso(a)* con una frecuencia de 22 (30.6%). Por lo tanto, para esta pregunta, los estudiantes de ambos ciclos revelan mayor preferencia por el uso de VLE.

Análisis lingüístico: En relación con el término *espeso*, el DRAE (2001, p.978) registra como cuarta acepción la siguiente:

espeso, sa. (Del lat. *spissus*). 4. *Ar., Perú y Ven.* Pesado, impertinente, molesto.

Consideramos que esta acepción está relacionada con el concepto formulado en la pregunta, pues para los estudiantes un profesor o una profesora que frecuentemente desapruban a los estudiantes se tornan pesados o molestos. Por lo tanto, podemos afirmar que nos encontramos frente a un caso de sinonimia relativa.

Para el término *fregado,da*, el DRAE (2001) expresa como primera acepción, de las trece que consigna, la siguiente: “adj. *Am. Cen.* y *Am. Mer.* Exigente, severo”. (p.

1087).

Al igual que en el caso anterior, se puede colegir como una muestra de sinonimia.

En lo que respecta al término *jalador,ra*, el DRAE (2001, p. 1312) presenta la siguientes acepciones:

jalador, ra. adj. *Ven.* **adulador.** || **2.** m. y f. *Méx.* Persona que se suma con entusiasmo a una empresa común. U. t. c. adj.

Como se puede apreciar, ninguna de estas dos acepciones guarda relación con el concepto presentado en la pregunta; por lo que, a pesar de que la palabra *jalador,ra* figura como entrada en el DRAE (2001), la hemos considerado como VLSE.

Tabla 2.7. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al (la) estudiante que adula al docente para obtener beneficios en las calificaciones?”

Variante léxica	Nivel de estudios				No precisa
	II ciclo		X ciclo		
	N	%	N	%	
Halagador (a)	1	1.2	4	5.6	
Sobón (a)	67	81.7	63	87.5	
Franelero (a)	1	1.2	1	1.4	
Chupamedias	9	11.0	3	4.2	
Otros	3	3.7	0	0.0	
		1.2	1	1.4	
Total	82	100.0	72	100.0	1

Fuente: Elaboración propia

Para el presente ítem, las variantes léxicas *halagador,ra* y *chupamedias* son consideradas como VLE; y las palabras *sobón,na* y *franelero,ra*, como VLSE. Se evidencia que los estudiantes del II y X ciclos usan el término *sobón,na* con mayor frecuencia: 67 (81.7 %) y 63 (87.5 %), respectivamente. En este caso se aprecia que existe mayor preferencia por el empleo de un término de la VLSE.

Análisis lingüístico: En relación con el término *sobón,na*, el DRAE (2001) registra la siguientes acepciones:

sobón, na. adj. Muy aficionado a **sobar** (manosear). || **2.** coloq. Que por su excesiva familiaridad, caricias y halagos se hace fastidioso. U. t. c. s. || **3.** coloq.

Dicho de una persona: Taimada y que elude el trabajo. U. t. c. s. (p. 2076).

Podemos observar que ninguna de estas acepciones se relaciona con el concepto de la pregunta, lo que nos ha permitido considerar a esta palabra como perteneciente a la VLSE.

Con respecto al término *chupamedias*, debemos aclarar que el DRAE (2001) sí consigna una acepción que está vinculada con el concepto planteado en la pregunta; sin embargo, no la considera como una variedad del dialecto peruano. Veamos:

chupamedia o **chupamedias**. adj. coloq. *Arg., Chile, Hond., Ur. y Ven.* Dicho de una persona: Aduladora, servil. U. t. c. s. (p. 544).

Desde el punto de vista diatópico, podemos apreciar que en el contexto venezolano los términos *jalador* (visto en la pregunta 07) y *chupamedias* son **sinónimos**.

Tabla 2.8. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al hombre que tiene por oficio cobrar el pasaje en las combis o micros?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Chulío	33	40.2	21	29.2
Cobrador	45	54.9	48	66.7
Muchacho	0	0.0	1	1.4
Ayudante	1	1.2	1	1.4
Otros	2	2.4	0	0.0
No precisa	1	1.2	1	1.4
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Respecto de esta interrogante, las palabras *cobrador*, *muchacho* y *ayudante* son consideradas como VLE, mientras que el término *chulío* es categorizada como VLSE. Apreciamos que los estudiantes de ambos ciclos emplean con mayor frecuencia la variante léxica *cobrador*: 45 (54.9%) para el II ciclo, y 48 (66.7%) para el X ciclo. También estimamos que en segundo grado de frecuencia de uso se encuentra la palabra *chulío*: 33 (40.2%) para el II ciclo, y 21 (29.2%) para el X ciclo. Por lo tanto, existe una preferencia por el uso de VLSE.

Análisis lingüístico: Es preciso señalar que el término *chulío*, no aparece registrado en el DRAE (2001); en tal sentido, pertenece exclusivamente a la VLSE; pero podemos afirmar que, respecto de las respuestas de ambos grupos de informantes, constituye sinónimo del término *cobrador*, pero referido específicamente a quien se dedica a este oficio en las unidades de transporte público.

Tabla 2.9. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la persona que ha consumido con exceso vino, licor o bebida alcohólica?”

Variante léxica	Nivel de estudios				
	II ciclo		X ciclo		
	N	%	N	%	
Ebrio	20	24.4	18	25.0	
Choborra	15	18.3	10	13.9	
Alcohólico	16	19.5	24	33.3	
Guasca	19	23.2	15	20.8	
Otros	10	12.2	5	6.9	
		2.4	0	0.0	No precisa 2
Total		100.0	72	100.0	

82

Fuente: Elaboración propia

En este ítem las palabras *ebrio* y *alcohólico* son consideradas VLE, mientras que las léxias *choborra* y *guasca* son consideradas como VLSE. Los resultados evidencian que para el caso del II ciclo no existe una preferencia muy marcada por alguna de las variantes léxicas; pues se presentan las siguientes frecuencias: *ebrio* 20 (24.4 %), *guasca* 19 (23.2 %), *alcohólico* 16 (19.5 %) y *choborra* 15 (18.3 %). Esto revela que existe una relativa alternancia entre los usos de VLE y VLSE. En el caso de los estudiantes del X ciclo, sí se aprecia una preferencia por el uso de VLE, así la palabra *alcohólico* presenta una frecuencia de 24 (33.3 %) y *ebrio*, una frecuencia de 18 (25.0 %).

Análisis lingüístico: Es preciso señalar que la palabra *choborra* es resultado de una **metátesis** de la palabra *borracho*, por lo que la primera no aparece registrada en el DRAE (2001); en tal sentido, pertenece exclusivamente a la VLSE.

En relación con el término *guasca*, podemos afirmar que sí aparece en el DRAE (2001), pero ninguna de sus acepciones presenta una relación semántica con el concepto en cuestión. Veamos:

guasca. (Del quechua *waskha*). f. *Am. Mer., P. Rico y R. Dom.* Ramal de cuero, cuerda o sogá, que sirve especialmente de rienda o de látigo. **2. f. Col.** Hierba de la familia de las Compuestas que se usa para aromatizar el ajíaco.

3. f. Pan. y Ur. pene. (p. 1172).

También podemos afirmar que respecto de las respuestas de los informantes de ambos grupos, y en relación con el sentido de la pregunta, los términos *ebrio*, *choborra*, *alcohólico* y *guasca* son sinónimos.

Tabla 2.10. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al que no tiene plata?”

Variante	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
léxica	N	%	N	%
Aguja	10	12.2	9	12.5
Necesitado	2	2.4	2	2.8
Pobre	9	11.0	10	13.9
Misio	59	72.0	48	66.7
Otros	2	2.4	0	0.0
No precisa	0	0.0	3	4.2
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Para el presente interrogante, son consideradas como VLE las palabras *necesitado*, *pobre* y *misio*; y la palabra *aguja* es considerada como VLSE. Podemos apreciar que la mayoría de estudiantes de ambos ciclos emplean con mayor frecuencia la variante léxica *misio*: 59 (72. 0 %) para el II ciclo, y 48 (66. 7 %) para el X ciclo. Por lo tanto, concluimos que, en este caso, los estudiantes muestran preferencia por el empleo de una VLE.

Análisis lingüístico: Hemos manifestado que la palabra *misio* pertenece a la VLE, pues aparece en el DRAE (2001) con dos entradas, es decir, es presentada como un caso de homonimia. La acepción de la segunda entrada se relaciona con el concepto de la pregunta; además, se precisa que este término solo se emplea en nuestro país, esto es, pertenece al dialecto peruano.

misio², **sia**. adj. *Perú*. **pobre** (*necesitado*). U. t. c. s. (DRAE, 2001, p. 1515).

También es importante señalar que, respecto de las respuestas de los informantes, la palabra *aguja* se constituye como sinónimo de las unidades léxicas *misio*, *pobre* y *necesitado*; pero debemos precisar que los estudiantes emplean este término con mayor frecuencia en la frase *estar aguja*.

Tabla 2.11. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al que recorta o disminuye en el gasto?”

Nivel de estudios				
Duro	3	3.7	3	4.2
Chungo	29	35.4	26	36.1
Tacaño	41	50.0	37	51.4
Mezquino	5	6.1	3	4.2
Otros	4	4.9	1	1.4
No precisa	0	0.0	2	2.8
Total	82	100.0	72	100.0
	II ciclo		X ciclo	
Variante léxica	N	%	N	%

Fuente: Elaboración propia

Para el presente caso, los vocablos *tacaño* y *mezquino* son considerados como VLE, mientras que los términos *duro* y *chungo* son considerados como VLSE. Se puede apreciar que los estudiantes de ambos ciclos muestran mayor frecuencia de uso del término *tacaño*: 41 (50.0 %) para el II ciclo y 37 (51.4 %) para el X ciclo. También debemos resaltar que en segundo nivel de preferencia de uso figura la variante *chungo*, con una frecuencia de 29 (35.4 %) para el II ciclo, y de 26 (36.1 %) para el X ciclo.

Análisis lingüístico: En relación con el término *chungo*, lo hemos considerado VLSE, pese a que sí se registra en el DRAE (2001); sin embargo, ninguna de sus acepciones está relacionada con el concepto que aparece en la pregunta. Observemos: **chungo, ga.** (Del caló *chungo*, feo). adj. coloq. De mal aspecto, en mal estado, de mala calidad. *El tiempo está chungo; va a llover otra vez. Una película chungo.*

2. coloq. Difícil, complicado. *Con ese rival, lo tiene muy chungo.* **3.** m. y f. despect. *R. Dom. querido.* **4.** f. coloq. Burla festiva. *Estar de chungo.* **tomar a, o en, chungo** algo. frs. coloqs. Echarlo a chacota (p. 543).

Es importante señalar que, en relación con las respuestas de los informantes, las palabras *chungo* y *tacaño* se constituyen como **sinónimas**.

Por otra parte, en relación con la pregunta 03 y la segunda acepción de esta palabra, podemos concluir que los términos *tranca*, *chungo*, *difícil* y *complicado* son **sinónimos**.

Tabla 2.12. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al amigo íntimo, compañero inseparable?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Compañero	5	6.1	12	16.7
Pata	39	47.6	36	50.0
Chochera	4	4.9	3	4.2
Hermano	23	28.0	13	18.1
Otros	11	13.4	8	11.1
No precisa	0	0.0	0	0.0
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Para este ítem, las palabras consideradas como VLE son *compañero* y *pata*; y como VLSE, *chochera* y *hermano*. Apreciamos que la variante léxica *pata* presenta mayor frecuencia de uso, así 39 (47.6 %) para el II ciclo y 36 (50.00 %) para el X ciclo. En tal sentido, se infiere que los estudiantes de ambos grupos muestran mayor preferencia por el empleo de una VLE. Además, en el segundo nivel de preferencia de uso se encuentra la palabra *hermano*: 23 (28.0 %) para el II ciclo, y 13 (18.1 %) para el X ciclo.

Análisis lingüístico: Hemos manifestado que la palabra *pata* pertenece a la VLE, pues aparece en DRAE (2001) con dos entradas, es decir, es presentada como un caso de homonimia. La sexta acepción de la primera entrada se relaciona con el concepto de la pregunta; además, se precisa que este término se emplea en Cuba y en nuestro país.

pata¹. (De or. inc.). || **6.** com. coloq. *Cuba y Perú.* **amigo** (persona que tiene amistad) (DRAE, 2001, p. 1698).

Respecto a la palabra *hermano*, reiteramos que se la considera VLSE porque, pese a que aparece registrada en el DRAE (2001), ninguna de sus acepciones se corresponde con concepto en cuestión. Entonces, en el contexto estudiantil este término adquiere otra connotación.

Tabla 2.13. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la amiga íntima, compañera inseparable?”

Variante	Nivel de estudios				No precisa
	II ciclo		X ciclo		
léxica	N	%	N	%	
Hermana	35	42.7	15	20.8	
Chochera	6	7.3	3	4.2	
Pata	18	22.0	24	33.3	
Compañera	13	15.9	21	29.2	
Otros	9	11.0	9	12.5	
		1.2	0	0.0	1
Total		100.0	72	100.0	

82

Fuente: Elaboración propia

En este interrogante, se consideran como VLE las palabras *pata* y *compañera*, mientras que *hermana* y *chochera* son consideradas como VLSE. En cuanto a los resultados, esta pregunta difiere respecto de la anterior, puesto que los estudiantes del II ciclo emplean con mayor frecuencia los términos *hermana* y *pata*: 35 (42.7 %), para el primer caso, y 18 (22.00 %) para el segundo. Por otro lado, los estudiantes del X ciclo utilizan con mayor frecuencia las palabras

pata y *compañera*: 24 (33.3 %) para el primer caso, y 21 (29.2 %) para el segundo. De lo anterior, se concluye que los estudiantes del II revelan mayor preferencia por el uso de una VLSE, en cambio los estudiantes del X ciclo revelan mayor inclinación por el uso VLE.

Análisis lingüístico: Reafirmamos nuestro análisis de la pregunta anterior, con la precisión de que en este caso es evidente que, desde el punto de vista pragmático, en los estudiantes del II ciclo se revela cierto sesgo de género y afectividad, pues el 42.7 % de los estudiantes prefiere el término *hermana*, a diferencia de la pregunta anterior en la que se prefería la palabra *pata*.

Tabla 2.14. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la mujer, con respecto del hombre, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas?”

Variante léxica	Nivel de estudios				No precisa
	II ciclo		X ciclo		
	N	%	N	%	
Querida	6	7.3	7	9.7	
Trampa	32	39.0	26	36.1	
Jugadora	13	15.9	13	18.1	
Amante	19	23.2	19	26.4	
Otros	10	12.2	5	6.9	
		2.4	2	2.8	2
Total		100.0	72	100.0	

82

Fuente: Elaboración propia

Para esta pregunta, se consideran como VLE las palabras *querida* y *amante*, y como VLSE se consideran los términos *trampa* y *jugadora*. Los resultados evidencian que los estudiantes emplean con mayor frecuencia el vocablo *trampa*: 32 (39.0 %) para el II ciclo, y 26 (36.1 %) para el X ciclo. En consecuencia, existe una mayor preferencia por el empleo de la VLSE. En segundo nivel de preferencia, se encuentra el vocablo *amante*, cuya frecuencia es de 19 (23.2 %) para el II ciclo y de 19 (26.4 %) para X ciclo. En tercer nivel de preferencia, se encuentra el término *jugadora*, cuya frecuencia es de 13 (15.9 %) para el II ciclo y 13 (18.1 %) para el X ciclo.

Análisis lingüístico: El término *trampa* aparece en el DRAE (2001), pero ninguna de sus acepciones se relaciona directamente con el concepto en cuestión, como sí sucede con las palabras *querida* y *amante*. Sin embargo, podemos manifestar que, debido al recurso de metonimia, especialmente, en una relación de lo general a lo particular, el uso que hacen los estudiantes de este término se puede relacionar con las siguientes acepciones que se consignan en el DRAE (2001). Veamos:

trampa. (De la onomat. *tramp*, gemela de *trap*). **6.** f. Contravención disimulada a una ley, convenio o regla, o manera de eludirla, con miras al provecho propio. (...)||

8. f. Ardid para burlar o perjudicar a alguien (p. 2208).

En relación con el término *jugadora*, el DRAE (2001), no consigna ninguna acepción que se relacione directamente con el concepto de la pregunta.

jugador, ra. adj. Que juega. U. t. c. s. **2.** Que tiene el vicio de jugar. U. t. c. s. **3.** Que tiene especial habilidad y es muy diestro en el juego. U. t. c. s. ~ **de manos.**

m. y f. **jugador** que hace juegos de manos. ~ **de ventaja.** **1.** m. y f. **fullero** (p. 1327).

Sin embargo, podemos observar que la primera acepción nos remite a la forma verbal *jugar*. Sin embargo, si indagamos sobre su significado en el DRAE (2001), apreciamos que en su acepción siete se plantea lo siguiente:

jugar. **7.** intr. Tratar algo o a alguien sin la consideración o el respeto que merece. *Estás jugando CON tu salud. No juegues CONmigo*(p. 1328).

A partir de esta acepción, consideramos que es una de las razones que motiva a los estudiantes a utilizar el término de *jugador,ra* como sinónimo de *trampa* y *amante*, pues por una relación metonímica se refieren a una persona como *jugadora* cuando trata a su pareja sin la consideración o el respeto que merece, al engañarla en sus sentimientos con otra persona.

Por otro lado, debemos resaltar que, en relación con las respuestas de los informantes, los términos *querida*, *trampa*, *jugadora* y *amante* constituyen sinónimos. Asimismo, de acuerdo con la pregunta 11 y en contexto de la variedad diatópica y de los registros de la lengua, estas palabras también son sinónimas de la variante léxica *chunga*, pues en República Dominicana tiene el significado de “querida”.

Tabla 2.15. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al hombre, con respecto de la mujer, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas?”

Variante léxica	Nivel de estudios				No precisa
	II ciclo		X ciclo		
	N	%	N	%	
Jugador	23	28.0	23	31.9	
Tramposo	12	14.6	14	19.4	
Amante	13	15.9	11	15.3	
Infiel	21	25.6	16	22.2	
Otros	11	13.4	2	2.8	
		2.4	6	8.3	2
Total		100.0	72	100.0	

82

Fuente: Elaboración propia

En esta pregunta, se consideran como VLE los términos *amante* e *infiel*; mientras que las palabras *jugador* y *tramposo* son consideradas como VLSE. La tabla revela que el término empleado con mayor frecuencia por los estudiantes del II ciclo y X ciclo es *jugador*: 23 (28.0 %) y 23 (31.9 %), respectivamente. En relación con el segundo nivel de frecuencia de uso de las variantes léxicas, los estudiantes de ambos ciclos emplean la palabra *infiel*: 21 (25.6 %) para el II ciclo y 16 (22.2 %) para el X ciclo.

Análisis lingüístico: Respecto del término *jugador*, ya se comentó en la pregunta anterior que sí aparece en el DRAE (2001), pero ninguna de sus acepciones se relaciona con el concepto de la pregunta.

Además, podemos apreciar que, en relación con el género gramatical, los estudiantes prefieren el uso de la versión masculina *jugador* sobre la versión femenina *jugadora*.

ACTIVIDADES SOCIALES

Tabla 2.16. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la acción de rechazar o mostrar

desprecio a alguien?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Despreciar	14	17.1	17	23.6
Chotear	52	63.4	39	54.2
Rechazar	14	17.1	12	16.7
Desdeñar	1	1.2	0	0.0
Otros	1	1.2	2	2.8
No precisa	0	0.0	2	2.8
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Para el caso del presente ítem, los términos *despreciar*, *rechazar* y *desdeñar* son consideradas como VLE; en cambio, la palabra *chotear* es categorizada como de la VLSE. Los resultados muestran que los estudiantes de ambos ciclos usan con mayor frecuencia el vocablo *chotear*: 52 (63.4 %) para el II ciclo y 39 (54.2 %) para el X ciclo. Por lo tanto, en el presente caso, se evidencia que existe una mayor preferencia el empleo de la VLSE, especialmente, en los estudiantes del II ciclo.

Análisis lingüístico: La palabra *chotear* sí aparece en el DRAE (2001), pero ninguna de las acepciones registradas se relaciona con el concepto de la pregunta. Veamos:

chotear. (De *choto*). tr. coloq. *Cuba*. Bromear o divertirse a costa de alguien. **2.** coloq. *Cuba*. Ponerse para uso diario una prenda de vestir destinada a fiestas u ocasiones señaladas.

3. *Guat.* **mirar** (dirigir la vista). 4. *Méx.* **desacreditar**. U. t. c. prnl. 5. intr. *Ar.* Retozar, dar muestras de alegría. 6. intr. *El Salv.* Estar de vacaciones. 7. prnl. vulg. **pitorrearse**. 8. coloq. *Cuba.* Quedar en ridículo. 9. *El Salv.* Dicho de una cosa: Volverse vulgar y corriente por repetirse en exceso. (p. 541).

Asimismo, podemos notar que la mayoría de estas acepciones corresponden a dialectos de países latinoamericanos, la mayoría de las cuales son ajenas al contexto peruano. Salvo en el caso de México, pues se puede apreciar que existe algún vínculo semántico entre los términos *desacreditar* y *despreciar*.

También podemos afirmar que, en relación con las respuestas formuladas, los términos *despreciar*, *rechazar* y *chotear* se constituyen como sinónimos.

Tabla 2.17. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la reunión de gente para celebrar algún suceso, o simplemente para divertirse?”

Variante	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
léxica	N	%	N	%
Fiesta	25	30.5	22	30.6
Pachanga	0	0.0	0	0.0
Juerga	15	18.3	22	30.6
Tono	40	48.8	25	34.7
Otros	2	2.4	2	2.8
No precisa	0	0.0	1	1.4
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

En el caso de esta interrogante, las palabras *fiesta*, *pachanga* y *juerga* son consideradas como VLE; y la palabra *tono* es considerada como VLSE. Se puede apreciar que los estudiantes del ambos ciclos emplean con mayor frecuencia el vocablo *tono*: 40 (48.8 %) para el II ciclo y 25 (34.7 %) para el X ciclo. Aunque la frecuencia de uso no supera el 50.00 %, pero es evidente que los estudiantes del II ciclo tienen mayor preferencia de uso por una VLSE.

Análisis lingüístico: La palabra *tono* presenta un carácter polisémico, pues en el DRAE (2001, p. 2192) se registran más de dieciocho (18) acepciones y ninguna de ellas se relaciona directamente con el concepto de la pregunta; salvo la acepción seis y otras que presentan el rasgo semántico “música” que, a nuestro parecer, mantienen un vínculo metonímico con el concepto de la interrogante. Veamos:

tono. (Del lat. *tonus*, y este del gr. *τόνος*, tensión). **6.** m. Letra y música de una canción.

En tal sentido, también podemos concluir que según las respuestas recogidas las palabras *fiesta*, *juerga* y *tono* son **sinónimas**.

Tabla 2.18. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la acción de dar un beso a alguien en la boca?”

Variante	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
léxica	N	%	N	%
Chapar	32	39.0	14	19.4
Agarrar	15	18.3	11	15.3
Besar	34	41.5	44	61.1
Acariciar	1	1.2	0	0.0
Otros	0	0.0	1	1.4
No precisa	0	0.0	2	2.8
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Respecto de esta pregunta, se consideran como VLE, las palabras *besar* y *acariciar*, mientras que los términos *chapar* y *agarrar* están categorizados como VLSE. Los resultados muestran que los estudiantes de ambos ciclos usan con mayor frecuencia la palabra *besar*: 34 (41.5 %) para el II ciclo y 44 (61.1 %) para el X ciclo. Por otro lado, resalta la frecuencia de uso de VLSE por parte de los estudiantes del II ciclo; así el término *chapar* presenta una frecuencia de 32 (39.0 %) y *agarrar*, 15 (18.3 %).

Análisis lingüístico: El término *chapar* sí se registra en el DRAE (2001), pero ninguna de sus acepciones se relaciona con el concepto de la pregunta. Observemos:

chapar. (De *chapa*). tr. Cubrir o guarnecer con chapa. 2. tr. Decir una verdad contundente. *Le chapó un no como una casa.* 3. tr. coloq. *Perú y Ur.* **agarrar** (tomar). 4. tr. ant. Poner o sentar la herradura en el casco de la caballería. 5. intr. coloq. Estudiar o trabajar mucho. *Me he pasado todo el mes chapando para este examen.* U. t. c. tr. (p. 518).

Como podemos apreciar, la acepción tres nos remite al término *agarrar*, en una relación de sinonimia con la palabra *tomar*; además, se precisa que este uso corresponde al registro coloquial y a los dialectos peruano y uruguayo.

Como vimos en la tabla respectiva, el término *chapar* es usado como sinónimo de *agarrar*, por un sector de los estudiantes encuestados. Este último término también presenta un carácter polisémico, pues en el DRAE (2001) se registran catorce (14) acepciones y ninguna se relaciona con el concepto en estudio. Veamos la acepción en la que en el DRAE (2001, p. 60) se vinculan ambos términos. **agarrar.** (De *garra*). 2. tr. Coger, tomar.

En relación con las respuestas planteadas, podemos afirmar que las palabras *chapar*, *agarrar* y *besar* son **sinónimas**.

Tabla 2.19. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al léxico recargado o a la afluencia de palabras usadas para persuadir o convencer a alguien con un fin determinado?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Palabreo	5	6.1	9	12.5
Floro	73	89.0	56	77.8
Habladuría	1	1.2	3	4.2
Verborrea	1	1.2	0	0.0
Otros	2	2.4	2	2.8
No precisa	0	0.0	2	2.8
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

Con respecto de esta pregunta, los términos *palabreo*, *habladuría* y *verborrea* son consideradas como VLE; y el término *floro*, como VLSE. Es evidente que la variante léxica usada con mayor frecuencia es *floro*: 73 (89.0 %) para el II ciclo, y 56 (77.8 %) para el X ciclo. Como podemos apreciar, existe una mayor preferencia por el empleo de una VLSE por parte de los estudiantes de ambos ciclos.

Análisis lingüístico: El término *floro* no se registra en el DRAE (2001); por lo que es considerado como una VLSE.

ESTADOS O SITUACIONES PERSONALES

Tabla 2.20. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la turbación del ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasionada por una falta cometida?”

Variante léxica	Nivel de estudios			
	II ciclo		X ciclo	
	N	%	N	%
Vergüenza	16	19.5	20	27.8
Palta	24	29.3	20	27.8
Roche	35	42.7	28	38.9
Rubor	4	4.9	1	1.4
Otros	2	2.4	0	0.0
No precisa	1	1.2	3	4.2
Total	82	100.0	72	100.0

Fuente: Elaboración propia

En relación con esta pregunta, las palabras *vergüenza*, *roche* y *rubor* son consideradas VLE, mientras que *palta* es considerada como VLSE. Los resultados revelan que los estudiantes de ambos ciclos usan con mayor frecuencia el término *roche*: 35 (42.7%) para el II ciclo, y 28 (38.9%) para el X ciclo. En un segundo nivel de frecuencia de uso, aparece la palabra *palta*: 24 (29.3%) para el II ciclo y 20 (27.8%). Es evidente que la mayoría de estudiantes de ambos ciclos muestran preferencia por el empleo de palabras de la VLE.

Análisis lingüístico: El término *roche* sí se registra en el DRAE (2001) y la segunda acepción se relaciona con el concepto de la pregunta.

roche. m. coloq. *Perú.* Cosa notoria o visible. **2.** m. *Perú.* **vergüenza** (turbación del ánimo). **estar** alguien **con ~.** fr. coloq. *Perú.* Intentar ocultar algo notorio (p. 1980).

Como se puede observar, el Diccionario consultado considera un a este término como propio del dialecto peruano, además, la primera acepción es registrada como perteneciente al registro coloquial; pero para la acepción relacionada con esta pregunta no especifica el registro en el que se usa; por lo que colegimos que su uso no está marcado para un registro específico.

En relación con el término *palta*, también podemos confirmar que sí está registrada en el DRAE (2001), pero ninguna de sus acepciones se vincula con la pregunta; por lo que, se la considera como VLSE.

palta. (De or. quechua). adj. Se dice del individuo de un pueblo amerindio que habitaba en la región ecuatoriana de la actual provincia de Loja, y el norte del Perú. U. t. c. s. **2.** Perteneciente o relativo a las paltas. **3.** m. Lengua hablada por las paltas. **4.** f. Arg., Chile, Perú y Ur. **aguacate** (fruto) (p. 1660).

De acuerdo con las respuestas consignadas, apreciamos que los términos *vergüenza*, *palta* y *roche* constituyen **sinónimos**.

Tabla 2.21. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al estado de sentir vergüenza o turbación del ánimo?”

Variante léxica	Nivel de estudios				No precisa
	II ciclo		X ciclo		
	N	%	N	%	
Paltearse	28	34.1	23	31.9	
Ruborizarse	6	7.3	5	6.9	
Avergonzarse	22	26.8	21	29.2	
Arrocharse	24	29.3	20	27.8	
Otros	1	1.2	1	1.4	
		1.2	2	2.8	
Total		100.0	72	100.0	1

82

Fuente: Elaboración propia

Para esta pregunta, son consideradas como VLE las palabras *ruborizarse* y *avergonzarse*, mientras que los términos *paltearse* y *arrocharse* son consideradas propias VLSE. Podemos apreciar que no es muy significativa la diferencia de la frecuencia de uso de tres términos. Así tenemos que los estudiantes de ambos ciclos emplean con mayor frecuencia el término *paltearse*: 28 (34. 1 %) para el II ciclo y 23 (31. 9 %) para el X ciclo. Respecto del vocablo *arrocharse*, los

estudiantes del II ciclo lo emplean con una frecuencia de 24 (29.3 %); y los estudiantes del X ciclo, con 20 (27.8 %). En relación con la palabra *avergonzarse*, los estudiantes del II ciclo la emplean con una frecuencia de 22 (26.8 %); y los estudiantes del X ciclo, con 21 (29.2 %). Esto revela que existe mayor preferencia por el uso de VLSE, principalmente, por los estudiantes del II ciclo.

Análisis lingüístico: El término *paltearse* no se registra en el DRAE (2001); por lo que, se lo considera un caso de VLSE. Asimismo, podemos afirmar que es una forma de verbo pronominal generado por los estudiantes a partir del término *palta*, cuyo análisis se desarrolló en la pregunta anterior.

Con respecto de la palabra *arrocharse*, afirmamos que está considerada como VLSE, y que también constituye un caso de derivación en verbo pronominal a partir de la palabra *roche*.

En el mismo sentido de la pregunta anterior, también consideramos que las palabras *paltearse*, *avergonzarse* y *arrocharse* son **sinónimas**.

Tabla 2.22. Porcentajes de respuestas a la pregunta: “¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al estado de quedarse dormido?”

Variante	Nivel de estudios				No precisa	3	2
	ciclo 3.7		ciclo 2.8				
Total	N	100.0	N	100.0	82	72	
lexica		%		%			
Jatear	38	46.3	28	38.9			
Dormir	30	36.6	34	47.2			
Cabecear	1	1.2	3	4.2			
Descansar	9	11.0	5	6.9			
Otros	1	1.2	0	0.0			

Fuente: Elaboración propia

En relación con este ítem, se consideran como VLE las palabras *dormir*, *cabecear* y *descansar*; y la palabra *jatear* es considerada como VLSE. La tabla muestra que los estudiantes del II ciclo usan con mayor frecuencia el término *jatear*: 38 (46.3 %), y en un segundo nivel de preferencia se encuentra el término *dormir*, con una frecuencia de 30 (36.6 %); mientras que en el caso de los estudiantes del X ciclo, se aprecia una mayor frecuencia de uso de la palabra *dormir*: 34 (47.2 %), y en segundo nivel de preferencia aparece el vocablo *jatear* con una frecuencia de 28 (38.9 %). Esto demuestra que los estudiantes del II ciclo tienen mayor preferencia por el uso de la VLSE.

Análisis lingüístico: El término *jatear* no se registra en el DRAE (2001); por lo que, está considerado como un caso de VLSE.

De acuerdo con las respuestas formuladas, podemos afirmar que los vocablos *jatear* y *dormir* mantienen una relación de **sinonimia**.

PROPUESTA INVENTARIO LÉXICO ESTUDIANTIL

A continuación, presentamos un inventario con las variantes léxicas registradas por los estudiantes en los cuestionarios administrados y que, desde nuestro punto de vista, son consideradas como *variantes léxicas del sociolecto estudiantil* (VLSE) según las razones expuestas. Asimismo, incluimos algunos ejemplos que permiten contextualizar el uso de dichas variantes.

1. **agarrar**. tr. Dar un beso a alguien en la boca. *Un pata se la agarró en el salón.*
2. **arrocharse**. prnl. Sentir vergüenza o turbación del ánimo. *Se arrocha cada vez que expone.*
3. **champear**. tr. Dar al azar con la respuesta de una pregunta. *Aprobó el examen porque champeó bien.*
4. **chapar**. tr. Dar un beso a alguien en la boca. *Su amigo la chapó en el baile.*
5. **chotear**. tr. Rechazar o mostrar desprecio a alguien. *Los de quinto chotearon a los cachimbos.*
6. **chulío**. m. Hombre que tiene por oficio cobrar el pasaje en las combis o micros. *En las vacaciones trabajará como chulío.*
7. **chungo,ga**. adj. Dícese de la persona que recorta o disminuye en el gasto. *No le invitan al tono porque es chungo.*
8. **floro**. m. Léxico recargado o a la afluencia de palabras usadas para persuadir o convencer a alguien con un fin determinado. *Le metió floro para que sea su enamorada.*
9. **guasca**. adj. Dícese de la persona que ha consumido con exceso vino, licor o bebida alcohólica. *Como estaba guasca, no se le entendía lo que hablaba.*
10. **hermano,na**. m y f. Amigo íntimo, compañero inseparable. *Sí, pues, hermana, tenemos que apurarnos.*
11. **jalador,ra**. adj. Dícese de (la) profesor(a) que con frecuencia niega la aprobación de los estudiantes. *Se cree el profesor más jalador de la Facultad.*

12. **jugador.** m. Hombre, con respecto de la mujer, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas.
2. Hombre que tiene más de una pareja sentimental. *Lo conocen como el más jugador del salón.*
13. **jatear.** intr. Estado de quedarse dormido. *Siempre jatea en la clase de números.*
14. **palta.** f. Turbación del ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasionada por una falta cometida. *Sintió mucha palta durante la exposición.*
15. **paltearse.** prnl. Estado de sentir vergüenza o turbación del ánimo. *Se palteó cuando conversó con los de la promo.*
16. **plagia.** f. Papel pequeño con fórmulas u otros apuntes que se lleva oculto para usarlo disimuladamente en el examen. *Sacó una plagia en el examen.*
17. **sobón,na.** adj. Estudiante que adula al docente para obtener beneficios en las calificaciones. *Lo tratan de sobón porque siempre presenta los trabajos antes que los demás .*
18. **tono.** m. Reunión de gente para celebrar algún suceso, o simplemente para divertirse. *Todos nuestros patos irán al tono.*
19. **trampa.** m. Mujer, con respecto del hombre, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas. *Lo vieron con la trampa el fin de semana.*
20. **tranca.** adj. Dícese del trabajo o examen, que no se ejecutan o entienden con facilidad o muestran dificultad para desarrollarlos. *El profe nos puso un examen muy tranca.*

RELEVANCIA Y PERTINENCIA DE LA PROPUESTA

Desde la perspectiva de la **lexicología** y la **lexicografía**, este inventario es el resultado de un análisis comparativo entre las variantes léxicas consignadas por los estudiantes y los vocablos registrados en el DRAE (2001). Como ya se especificó, en este asiento lexicográfico, solo se han registrado aquellos términos que se forman parte de las VLSE; por lo que, permite ampliar los conocimientos del sociolecto estudiantil y, consecuentemente, de la variación de la lengua española. Por otra parte, si estos términos alcanzan un amplio espectro de difusión, posiblemente, lleguen a ser estandarizados en algún Diccionario de la lengua española.

Por otro lado, desde la perspectiva de la **Didáctica de la lengua**, este inventario sirve de material de consulta para estudiantes y docentes involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje de una lengua, puesto que en los currículos y otros documentos oficiales sobre la enseñanza lengua española, ya sean de carácter regional, nacional o internacional, se propone desarrollar asuntos de la variación lingüística vinculados al contexto de los estudiantes; sin embargo, los docentes no cuentan con documentos oficiales en los que se registre estas variaciones y que revelen un carácter real y contextualizado. A menudo, se citan ejemplos de otros sociolectos y de otros contextos que no están vinculados directamente con el ámbito estudiantil. Por lo que, las palabras de este inventario pueden ser registradas a guisa de ejemplos o casos particulares en textos escolares y universitarios u otros documentos oficiales orientados a la enseñanza y aprendizaje de la lengua española o de una segunda lengua.

Desde el punto de vista de la **Sociolingüística** y la **Pragmática**, y su implicancia en la enseñanza de una lengua, este inventario permite lo siguiente: a) considerar dicha enseñanza a partir de los usos lingüísticos de los estudiantes, y b) reflexionar sobre la adecuación y pertinencia de dichos usos en los diversos contextos comunicativos.

Desde la perspectiva de la **interculturalidad**, asociada también a la enseñanza de las lenguas, se promueve el interés por entender a los interlocutores en su lengua y su cultura. En tal sentido, este inventario léxico permite conocer y entender los usos lingüísticos de los estudiantes, considerando que estos forman parte de su cultura y que, por lo tanto, deben ser tratados sin un carácter peyorativo y discriminatorio.

CONCLUSIONES

1. Existe una relación significativa entre el *nivel de estudios* con el tipo de *variantes léxicas* empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, puesto que más de la mitad de estudiantes del II ciclo (67,1%) emplea con mayor frecuencia *variantes léxicas del sociolecto estudiantil* (VLSE); mientras que el 54% los estudiantes del X ciclo usan con mayor frecuencia *variantes léxicas estándar* (VLE), es decir, el tipo de palabras o unidades léxicas empleadas por los estudiantes está relacionado con su nivel de estudios o de instrucción.
2. También se evidencia que mientras mayor es el nivel de instrucción de los estudiantes y mayor es el acceso a la formación académica, aumenta la frecuencia de uso de palabras de la denominada lengua general o estándar y disminuye el empleo de unidades léxicas del sociolecto estudiantil; sin embargo, es necesario precisar que estos usos lingüísticos también dependen de la situación comunicativa y de otros factores lingüísticos y extralingüísticos.
3. Asimismo, el estudio revela que no existe relación entre el uso de variantes léxicas con las variables sociales *sexo* y *edad* de los informantes, esto es, el uso de palabras o términos para referirse a ciertos conceptos es independiente de estas variables.
4. El análisis lingüístico permite determinar que existen términos considerados como VLSE, pues no aparecen registrados en el Diccionario de la Real Academia Española; es decir, los signos lingüísticos, tanto en sus significantes como en sus significados, pertenecen, hasta el momento del presente trabajo, al repertorio léxico de los estudiantes. Entre estos términos, se cuentan: *floro*, *plagia*, *chulío*, *arrocharse*, *paltearse* y *jatear*.

5. El análisis también ha permitido confirmar que los estudiantes emplean variantes léxicas que aparecen registradas en el DRAE; sin embargo, en este documento no se consigna la acepción que le asignan los estudiantes. Esto permite categorizarlas como VLSE. Entre estas variantes, tenemos: *tranca, champear, jalador,ra, sobón,na, guasca, chungo, hermano,na, trampa, jugador,ra, chotear, tono, chapar, agarrar, palta*.
6. Es importante registrar o consignar en un documento a aquellas palabras consideradas como VLSE, a fin de que pueda servir como material de trabajo para la enseñanza de la lengua española e incluso de una segunda lengua, dado que los aportes de la Sociolingüística y los nuevos enfoques de la Didáctica de una lengua recomiendan partir de los usos lingüísticos de los estudiantes para enseñar una determinada lengua.
7. La onomasiología y la semiología se constituyen como recursos metodológicos para la investigación de las variedades lingüísticas, especialmente, de las variantes léxicas en relación con los factores sociales, es decir, los fenómenos lingüísticos y comunicativos pueden ser estudiados desde diferentes enfoques: multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda ampliar y difundir los trabajos de investigación sociolingüística, considerando los enfoques multidisciplinares e interdisciplinares, tanto en lo referido al ámbito de la investigación como en el objeto de estudio, a fin de inquirir por más variantes léxicas correspondientes a más campos semánticos, con la finalidad de conocer con mayor amplitud la competencia lingüística de los estudiantes.
2. Considerar los estudios sociolingüísticos realizados en nuestro ámbito local y regional, en los procesos curriculares y pedagógicos, fundamentalmente, en los procesos de la enseñanza de una lengua determinada, consignando los usos lingüísticos registrados en textos escolares y universitarios u otros documentos oficiales orientados a la enseñanza y aprendizaje de una lengua.
3. Ejecutar una planificación lingüística en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca y, de igual manera, en el ámbito regional, a partir de la realización del diagnóstico de los usos lingüísticos de los sujetos involucrados en el proceso educativo con la finalidad de desarrollar su competencia sociolingüística conducente a mejorar la comunicación intercultural.

LISTA DE REFERENCIAS

- Akmajian, A. et al. (1995). *Lingüística: una introducción al lenguaje y la comunicación*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M.^a A. (2004). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Alegría de la Colina, M. (1989, reimp. 2001). *Variedad y precisión del léxico*. México: Trillas.
- Álvarez, G. et al. (2000). *Introducción a la comunicación. Base para el estudio de los signos*. Lima: Universidad de Lima - Fondo de desarrollo editorial.
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñán, M. y Tabares Idárraga, L. E. (2012). *Sociolingüística: Enfoques pragmático y variacionista*. Bogotá, D. C.: Ecoe Ediciones.
- Ávila, R. (1990, reimpr. 1995). *La lengua y los hablantes*. México: Trillas.
- Bolaño, S. (1982, reimpr. 1999). *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*. México: Trillas.
- Caravedo, R. (2000). *Léxico del habla culta de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cardenal, E. (s.f.). *Identidad y lengua en la creación literaria*. Recuperado el 28 de junio de 2013 de http://congresosdelalengua.es/rosario/mesas/cardenal_e.htm
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2007). *Enseñar lengua*. Barcelona: GRAÒ.
- Cerrón-Palomino, R. (2003). *Castellano andino: Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Competencia comunicativa. (2013). En CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 30 de abril de 2013 de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/sociolinguistica.htm

Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes-Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Anaya. Recuperado el 07 de mayo de 2013 de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf

Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística*. Madrid: Gredos.

Cuba Raime, C. y Deglane Gómez, C. (2004). «Variantes léxicas en el habla de los estudiantes universitarios de la UNSA y UCSM», en Gustavo Solís Fonseca (compilador). (2004). *Cuestiones de lingüística general y aplicada: Tercer Congreso*

Nacional de Investigaciones Lingüísticas-Filológicas. Lima: Fondo Editorial de la UNSM.

Dubois, J. et al. (1983). *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.

Fernández Collado, C. (2001). *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. México: McGraw – Hill

Fernández Collado, C. y Galguera, L. (2009). *Teorías de la comunicación*. México: McGraw-Hil.

Flores Huaripata, J. C. (2004). *El Bilingüismo Quechua-Castellano y el Conocimiento Sociocultural de los Alumnos del Quinto Grado de Educación Primaria de Menores del Centro Educativo N° 82047 del Distrito de Chetilla*. (Tesis de Maestría).

Universidad Nacional de Cajamarca, Cajamarca, Perú.

García-Hernández, B. (s.f.). *La sinonimia, relación onomasiológica en la antesala de la semántica*. Recuperado el 06 de mayo de 2013 de <http://www.sel.edu.es/pdf/jul-dic-97/27-2-Garcia.pdf>

García Márquez, G. (s.f.). *Botella al mar para el Dios de las palabras*. Recuperado el 20 de agosto de 2013 de

http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/inauguracion/garcia_marquez.htm

Gutiérrez Ordóñez, S. (1992,1996). *Introducción a la semántica funcional*. Madrid:

Síntesis. (2002). *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco/Libros.

Heros, S. de los. (2012). *Utopía y realidad: Nociones sobre el estándar lingüístico en la esfera intelectual y educativa peruana*. Lima: Iberoamericana/Vervuet/Instituto de Estudios Peruanos.

Hildebrandt, M. (2003, 2006). *El habla culta (o lo que debiera serlo)*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Hudson, R. A. (2000). *La sociolingüística*. Trad. Xabier Falcón. Barcelona: Anagrama.

Interculturalidad (2013). En CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 15 de octubre de 2013

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interculturalidad.htm

Lomas, C. y Osoro, A. (Compiladores). (1997). *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.

López, Á. y Gallardo, B., eds. (2005). *Conocimiento y lenguaje*. Valencia: Universitat de Valencia.

López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

Luna, R. (2006). «*El tratamiento del lenguaje de la atención a la diversidad*», en Miranda Esquerre, Luis (editor). *El Problema de la enseñanza del Español en el Perú*. Lima:

Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Marcos Marín, F. y Sánchez Lobato, J. (1991). *Lingüística aplicada*. Madrid: Síntesis.

Marín, M. (2008). *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique.

- Martín Rojo, L. s.f. *Escuela y diversidad lingüística*. Recuperado el 15 de febrero de 2013
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/antologia_didactica/claves/martin_rojo.htm
- Martín Serrano, M. (2007). *Teoría de la comunicación: La comunicación, la vida y la sociedad*. Madrid: Mc Graw – Hill
- Martínez de Souza, J. (2003). *Manual de estilo de la lengua española*. Gijón (Asturias): Ediciones Trea, S. L.
- McEntee, E. (1998, 2005). *Comunicación intercultural: Bases para la comunicación efectiva en el mundo actual*. México: Mc Graw – Hill.
- Morant Marco, R. (2005). «Lenguaje y cultura», en López, Ángel y Beatriz Gallardo (eds.). *Conocimiento y lenguaje*. Valencia: Universitat de València.
- Moreno Cabrera, J. C. (2002). *Curso universitario de lingüística general I: Teoría de la gramática y la sintaxis*. Madrid: Síntesis.
- (2002). *La dignidad e igualdad de las lenguas: Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial, S. A
- Moreno de Alba, J. G. (1992, reimpr. 2002). *Minucias del lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Niño Rojas, V. (2004). *Semiótica y Lingüística aplicadas al español*. Bogotá D.C.: Ecoe ediciones.
- Pérez Silva, J. I. (2004). *Los castellanos del Perú*. Lima: PROEDUCA-GTZ. Recuperado el 15 de febrero de 2013 de
http://disde.minedu.gob.pe/gtz/ProeducaDocs/Publicaciones/Los_castellanos_del_Peru.pdf
- Pit Corder, S. (1992). *Introducción a la Lingüística aplicada*. México: Limusa, S. A.

Portilla Durand, L. (2013). *Léxico sanmarquino*. [Video] Publicado el 24/04/13 por María Rosario Feijoo. Recuperado el 26 de agosto de 2013 de <https://www.youtube.com/watch?v=e19c4E37xf8>

Prado Aragonés, J. (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid: La Muralla, S.A.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española: Morfología Sintaxis I*. Madrid: Espasa.

Rivarola, J. L. (1991). *Signos y significados: Ensayos de semántica lingüística*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rotaetxe Amusatagi, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.

Salaberry, S. (2007). *Competencia comunicativa intercultural*. Recuperado el 02 de mayo de 2013 de http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/Contenidos/IEFP/Publicaciones/PERSPECTIVA_CEP/1209368660027_05_opinion_compet.pdf

Santillana Ediciones Generales, S. L. (2010). *Diccionario de americanismos*. Lima: Santillana.

Saussure, F. de (1967). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.

Serrano, M. J. (2011). *Sociolingüística*. Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

Sociolingüística. (2013). En CVC. *Diccionario de términos clave de ELE*. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 04 de mayo de 2013 de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/sociolingui stic a.htm

Solís, G. (Compilador). (2004). *Cuestiones de lingüística general hispánica y aplicada*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tavera Peña, M. E. (2008). «Cómo cambian las lenguas y cómo reaccionamos los hablantes frente a ello», en Córdova Gastiaburu. Ed. *¿Cambio o muerte de las lenguas? Reflexiones sobre la diversidad lingüística, social y cultural del Perú*. Lima: UPC.

Tusón Valls, A. (2002). «Iguales ante la lengua, desiguales en el uso», en Carlos Lomas (compilador). *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós.

..... (1993, 1997). «Aportaciones de la sociolingüística a la enseñanza de la lengua», en Lomas, C. y Osoro, A. (compiladores). *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.

Variación lingüística (2013). En CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 04 de mayo de 2013
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/variacionlinguistica.htm

Variedad lingüística (2013). En CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 04 de mayo de 2013
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/variedadlinguistica.htm

APÉNDICES

APÉNDICE A

ENTREVISTA SOCIOLINGÜÍSTICA SOBRE EL NIVEL DE ESTUDIO Y EL USO DE VARIANTES LÉXICAS

INSTRUCCIONES:

Estamos realizando un trabajo de investigación acerca del uso palabras o expresiones (variantes léxicas) empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca.

Quisiéramos pedir tu ayuda para que contestes a unas preguntas que no te llevarán mucho tiempo. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas.

Te pedimos que respondas con la mayor sinceridad posible.

El presente estudio presenta un carácter descriptivo antes que normativo o prescriptivo; por lo que no hay respuestas correctas ni incorrectas.

Muchas gracias por tu colaboración.

Fecha: **INFORMACIÓN PERSONAL**

1. **CICLO DE ESTUDIOS:**

2. **EDAD:**

3. **SEXO:** 1 M 2 F

4. **LUGAR DE PROCEDENCIA:**
INFORMACIÓN LINGÜÍSTICA CAMPOS SEMÁNTICOS

I. ACTIVIDAD UNIVERSITARIA

1. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte a la *acción de no aprobar un curso*?
.....
.....
.....

2. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte al *curso o la asignatura que no presenta dificultad para aprender y aprobar*?
.....
.....
.....

3. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte a *un trabajo o un examen, que no se ejecutan o entienden con facilidad o muestran dificultad para desarrollarlos*?
.....
.....
.....

4. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *al papel pequeño con fórmulas u otros apuntes que se lleva oculto para usarlo disimuladamente en el examen*?
.....
.....
.....

5. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte a la acción de dar al azar con la respuesta de una pregunta?

.....
.....
.....

II. DENOMINACIONES PERSONALES

6. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte al (la) profesor(a) que con frecuencia niega la aprobación de los estudiantes?

.....
.....
.....

7. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte al (la) estudiante que adula al docente para obtener beneficios en las calificaciones?

.....
.....
.....

8. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte al hombre que tiene por oficio cobrar el pasaje en las combis o micros?

.....
.....
.....

9. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte a la persona que ha consumido con exceso vino, licor o bebida alcohólica?

.....
.....
.....

10. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte al que no tiene plata?

.....

.....
.....

11. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *al que recorta o disminuye en el gasto?*

.....
.....
.....

12. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *al amigo íntimo, compañero inseparable?*

.....
.....
.....

13. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *a la mujer, con respecto del hombre, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas?*

.....
.....
.....

III. ACTIVIDADES SOCIALES

14. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *a la acción de rechazar o mostrar desprecio a alguien?*

.....
.....
.....

15. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *a la reunión de gente para celebrar algún suceso, o simplemente para divertirse?*

.....
.....
.....

16. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *a la acción de dar un beso a alguien en la boca?*

.....
.....
.....

17. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *al léxico recargado o a la afluencia de palabras usadas para persuadir o convencer a alguien con un fin determinado?*

.....
.....
.....

IV. ESTADOS O SITUACIONES PERSONALES

18. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *a la turbación del ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasionada por una falta cometida?*

.....
.....
.....

19. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *al estado de sentir vergüenza o turbación del ánimo?*

.....
.....
.....

20. ¿Cuáles son las palabras que usas para referirte *al estado de quedarse dormido?*

.....
.....
.....

APÉNDICE B

CUESTIONARIO SOCIOLINGÜÍSTICO

INSTRUCCIONES:

Estamos realizando un trabajo de investigación acerca de las palabras (variantes léxicas) empleadas por los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cajamarca, para referirse a conceptos específicos.

Quisiéramos pedir tu ayuda para que contestes a unas preguntas que no te llevarán mucho tiempo. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas.

Te pedimos que respondas con la mayor sinceridad posible.

El presente estudio presenta un carácter descriptivo antes que normativo o prescriptivo; por lo que no hay respuestas correctas ni incorrectas.

Muchas gracias por tu colaboración.

INFORMACIÓN PERSONAL

1. **CICLO DE ESTUDIOS:**

2. **EDAD:**

3. **SEXO:** 1 M 2 F

4. **LUGAR DE PROCEDENCIA:**

INFORMACIÓN LINGÜÍSTICA □ EXPLICACIONES

1. Subraya la palabra que utilizas **CON MAYOR FRECUENCIA** para referirte a los conceptos señalados en cada una de las preguntas.
2. Si utilizas otras palabras, por favor, escríbelas en el espacio correspondiente.
3. Si subrayaste una palabra que no se correspondía con tu elección, por favor, táchala con un aspa y subraya la palabra que consideres conveniente.

CAMPOS SEMÁNTICOS

I. ACTIVIDAD UNIVERSITARIA

1. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la *acción de no aprobar un curso*?

- a) desaprobado b) sonar c) jalar d) tinkar

Otra:

2. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al *curso o la asignatura que no presenta dificultad para aprender y aprobar*?

- a) chivo b) fácil c) papayita d) entendible

Otra:

3. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a *un trabajo o un examen, que no se ejecutan o entienden con facilidad o muestran dificultad para desarrollarlos*?

- a) difícil b) tranca c) incomprensible d) complicado

Otra:

4. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte al *papel pequeño con fórmulas u otros apuntes que se lleva oculto para usarlo disimuladamente en el examen*?

- a) plagia b) apunte c) nota d) copia

Otra:

5. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte a la *acción de dar al azar con la respuesta de una pregunta*?

- a) adivinar b) encontrar c) acertar d) champpear

Otra:

II. DENOMINACIONES PERSONALES

6. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al (la) profesor(a) que con frecuencia niega la aprobación de los estudiantes?*

- a) exigente b) espeso(a) c) jalador (a) d) fregado (a)

Otra:

7. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al (la) estudiante que adula al docente para obtener beneficios en las calificaciones?*

- a) halagador(a) b) sobón (a) c) franelero(a) d) chupamedias

Otra:

8. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al hombre que tiene por oficio cobrar el pasaje en las combis o micros?*

- a) chulío b) cobrador c) muchacho d) ayudante

Otra:

9. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la persona que ha consumido con exceso vino, licor o bebida alcohólica?*

- a) ebrio b) choborra c) alcohólico d) guasca

Otra:

10. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al que no tiene plata?*

- a) aguja b) necesitado c) pobre d) misio

Otra:

11. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al que recorta o disminuye en el gasto?*

- a) duro b) chungo c) tacaño d) mezquino

Otra:

12. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al amigo íntimo, compañero inseparable*?

- a) compañero b) pata c) chochera d) hermano

Otra:

13. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la amiga íntima, compañera inseparable*?

- a) hermana b) chochera c) pata d) compañera

Otra:

14. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la mujer, con respecto del hombre, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas*?

- a) querida b) trampa c) jugadora d) amante

Otra:

15. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al hombre, con respecto de la mujer, con quien tiene relaciones amorosas ilícitas*?

- b) jugador b) tramposo c) amante d) infiel

Otra:

III. ACTIVIDADES SOCIALES

16. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la acción de rechazar o mostrar desprecio a alguien*?

- a) despreciar b) chotear c) rechazar d) desdeñar

Otra:

17. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la reunión de gente para celebrar algún suceso, o simplemente para divertirse?*

- a) fiesta b) pachanga c) juerga d) tono

Otra:

18. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la acción de dar un beso a alguien en la boca?*

- a) chapar b) agarrar c) besar d) acariciar

Otra:

19. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al léxico recargado o a la afluencia de palabras usadas para persuadir o convencer a alguien con un fin determinado?*

- a) palabreo b) floro c) habladuría d) verborrea

Otra:

IV. ESTADOS O SITUACIONES PERSONALES

20. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *a la turbación del ánimo, que suele encender el color del rostro, ocasionada por una falta cometida?*

- a) vergüenza b) palta c) roche d) rubor

Otra:

21. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al estado de sentir vergüenza o turbación del ánimo*?

- a) paltearse b) ruborizarse c) avergonzarse d) arrocharse

Otra:

22. ¿Cuál es la palabra que usas CON MAYOR FRECUENCIA para referirte *al estado de quedarse dormido*?

- a) jatear b) dormir c) cabecear d) descansar

Otra: